



ENCUENTROS MENSUALES ONLINE CON EMILIO CARRILLO

**ENSEÑANZAS DEL 2020: LECCIONES PARA EL
HORIZONTE VENIDERO**

Enero y febrero de 2021



ESQUEMA BÁSICO

1. REFLEXIONES DESDE LA CONSCIENCIA

Página 4

1.1. Hipótesis para la consideración

1.2. Ni teorías conspiranóicas, ni victimismos, ni anti-vacunas, ni negacionistas, ni juicios morales

1.3. Las tres perspectivas que la Consciencia integra

2. ENSEÑANZAS DEL 2020

Página 6

1ª. Ha quedado plenamente abierta la "Sala de los Espejos"

2ª. Estamos ante el mayor ensayo de ingeniería social de la historia de la humanidad.

3ª. Los miembros de una reducida élite se han configurado como amos del mundo:

a) El surgimiento y desarrollo de un nuevo tipo de imperio

b) La acumulación por parte de una élite muy minoritaria de la riqueza y el patrimonio mundiales.

Corolarios

4ª. Existe un gobierno mundial tan real como "informal"

6ª. Profunda recesión económica y bonanza de la élite

7ª. La revolución científico-tecnológica al servicio de unos pocos

8ª. La tormenta perfecta para la alineación humana

9ª. La falaz instrumentación de un pretendido conflicto entre seguridad y libertad.

10ª. En guerra suicida contra la Madre Tierra

11ª. La tendencia a evadirnos de nuestra propia responsabilidad ante lo que vivimos y sucede: la necesidad de una genuina auto-trasformación

3. MIRANDO ESTE NUEVO AÑO: PREVISIONES SOBRE EL COVID Y LA VACUNA EN 2021

Página 22

¿Cómo evolucionará la crisis del coronavirus a lo largo de 2021? Y la vacuna, ¿es segura?, ¿cuál es su nivel de eficacia?, ¿y su grado real de efectividad?, ¿será obligatoria, por vías directas o indirectas? ¿qué hacer?

3.1. Planteamiento

3.2. La seguridad de la vacuna

3.3. Su nivel de eficacia

3.4. Su grado real de efectividad

3.5. Conclusiones para 2021

3.6. La obligatoriedad de la vacuna, sea por vías directas o indirectas

4. LECCIONES BÁSICAS PARA EL HORIZONTE VENIDERO

Página 29

1ª. La Sala de los Espejos continuará abierta de par en par

2ª. El ensayo de ingeniería social que vivimos no solo seguirá en marcha, sino que se agravarán sus consecuencias

3ª. El "enfriamiento" del espíritu y las cualidades humanas tras haber "matado a Dios": de la "imposición caliente" a la imposición fría

4º Consolidación del vórtice pandemias-distorsiones electromagnéticas y cambio climático

5ª. Incertidumbres económicas sostenidas en el tiempo y reestructuración del sistema financiero.

6ª. Instauración, a nivel mundial, de un estado policial-digital

7ª. Progresiva plasmación formal de un gobierno mundial regido por la élite y las grandes corporaciones transnacionales.

8ª. Reestructuración de la distribución del poder dentro de la propia élite

9ª. Mucha gente seguirá evadiendo su responsabilidad ante lo que sucede, pero también serán más los que avancen en su auto-transformación

5. RECAPITULANDO EN TÉRMINOS DE CONSCIENCIA

Página 42

1ª. Todo es exactamente como corresponde

2ª. Y, precisamente porque es así, estamos inmersos en un huracán de magnitud aceleradamente creciente

3ª. Es lo que corresponde al momento histórico que vive la humanidad: el final de esta generación, en palabras de Cristo-Jesús; la época de los "últimos hombres", en expresión de Friedrich Nietzsche; etcétera.

4ª. Tres símiles para comprender lo que ocurre

5ª. El papel de las "noches oscuras" en lo individual y en lo colectivo

6ª. El "tren de la consciencia"

7ª. Las células y su evolución: los ciclos

8ª. La "sala de los Espejos"

9ª. Ser semillas de la nueva humanidad

10. Nacer de nuevo

11. Prácticas de vida consciente

1. REFLEXIONES DESDE LA CONSCIENCIA

1.1. Hipótesis para la consideración

Con el telón de fondo de las enseñanzas que se pueden extraer de lo vivido por la humanidad en el año 2020 y la con mirada puesta en la aplicación de esas lecciones al 2021, con todo lo que este nuevo ciclo anual puede deparar, el presente texto plantea una amplia serie de reflexiones, algunas de las cuales se formulan de manera desarrollada y otras de modo más sintético.

En cualquier caso, tanto las unas como las otras, se enuncian no de forma cerrada, ni queriendo convencer a nadie de nada, sino como hipótesis que se someten al discernimiento de aquellos que estén interesados en su consideración. Como siempre, pero más que nunca, es crucial asegurarse de que nadie nos impone nada, ninguna versión de lo que acontece, ningún pensamiento único... Atiende solo a tu sentido común y a tu consciencia.

1.2. Ni teorías conspiranóicas, ni victimismos, ni anti-vacunas, ni negacionistas, ni juicios morales

Es esta, la consciencia, la que inspira y guía las reflexiones que aquí se vierten, por lo que son ajenas a las teorías conspiranóicas tan de moda. Como se vera de inmediato, la consciencia aspira al conocimiento de la realidad y a la adecuada interacción con ella, no a quedar atrapada en ella ni a fomentar una consciencia de victimismo, circunstancia ambas que provoca la "conspiranoia".

Al hilo de lo cual, la consciencia conlleva igualmente:

a) No ser es anti nada: tampoco "anti-vacunas"

Nos detendremos en ello en el tercer bloque temático del presente texto.

b) No ser "negacionistas"

Porque la existencia del Covid-19, que aparecerá reiteradamente a lo largo de estas páginas, no admite dudas:

+Claro que existe el virus: Con la información disponible, no tiene sentido negarlo. Cosa distinta es su impacto real. Acerca de esto si hay dudas tanto en el número de enfermos como de fallecidos. En lo relativo a los enfermos, debido a que la prueba más usada para el diagnóstico –la reacción en cadena de la polimerasa de transcripción inversa en tiempo real (RT-PCR)- ha sido puesta en tela de juicio –su especificidad y, por tanto, su utilidad- por una parte significativa de la comunidad científica. Y en cuanto a los fallecimientos, porque a lo causados por Covid se están sumando la de pacientes que tienen Covid, pero que realmente mueren debido a otras enfermedades. Resultado de todo lo cual son unas estadísticas que puede ser que estén "inflando" la auténtica incidencia del coronavirus.

+Y su peligro potencial es alto: Sobre todo porque es probable que su origen sea artificial, no natural, lo que explicaría las dificultades para lograr su aislamiento bajo

los protocolos científicos, el amplio espectro de sus síntomas (fiebre, disnea, pérdida de olfato y gusto, fatiga, mialgias, expectoración, opresión de pecho, náuseas, vómitos...), los numerosos imprevistos y alteraciones anómalas que surgen en los casos más graves, que con frecuencia no se limitan a insuficiencias respiratorias agudas y derivan en episodios extraños para un coronavirus (fracaso renal y/o hepático, shock séptico, disfunciones neurológicas y coagulación intravascular...), y, como consecuencia de todo ello, la imposibilidad de tratar los casos con efectividad, por lo que punto de mira se ha focalizado en el desarrollo de vacunas.

Y la consciencia es también muy diferente de la conciencia, que, como bien señala el *Diccionario de la Academia Española de la Lengua*, se halla relacionada con el bien y el mal y los juicios morales.

1.3. Las tres perspectivas que la Consciencia integra

Lo que nos ocupa no son ni las conspiraciones ni los asuntos morales, sino la consciencia, que, como se deduce de la definición que el citado *Diccionario* ofrece de la misma, aglutina e integra tres grandes perspectivas:

+Interior: Conocimiento de uno mismo y, por tanto, de los distintos componentes que hay en cada ser humano, tanto los de carácter efímero (su apariencia, esto es, el pequeño yo físico, emocional y mental y la personalidad a él asociada) como los imperecederos (la Esencia, con la denominación que cada cual quiera darle).

+Exterior: Conocimiento de la realidad que nos rodea, no limitándose a lo superficial, indagando en ella con serenidad y rigor y yendo más allá de los paradigmas y sistemas de creencias establecidos.

+Equilibrio: Conjunción de ambas perspectivas para interactuar con la realidad en la que vivimos desde la presencia de lo que somos. Por tanto, armonía entre lo interior y lo exterior, Conocimiento y Acción, Sabiduría aplicada.

Existe una inercia colectiva e individual, que arrastramos de nuestra cadena de vidas, a querer cambiar lo exterior en pugna contra el exterior. Mucha gente sigue ahí anclada. Otras se han percatado ya de que la llave de la transformación está en el interior, lo que no significa que no haya una acción hacia el exterior, pero esta se modula con una vibración distinta que no tiene su base ni en victimismo (los otros son los malos...) ni en la lucha, sino en la consciencia de que todo tiene su sentido profundo, la coherencia con lo que Somos y Es y la auto-realización. Nada de esto último aparece en numerosas propuestas y convocatorias que se mueven actualmente por las redes sociales, que solo miran hacia afuera y lanzan exclusivamente proclamas de oposición con lo que se mueve en el exterior.

2. ENSEÑANZAS DEL 2020

Situados en el aquí-ahora del 2021, estamos en condiciones de valorar las principales enseñanzas que el 2020 nos regaló. Porque la pasada anualidad no ha sido ni "mala" ni "buena", sino exactamente cómo tenía que ser, con las experiencias/oportunidades preciosas y pertinentes, en orden a la expansión de la consciencia personal y colectiva: todo tiene su sentido profundo, su porqué y para qué, y lo vivido en 2020 también responde a ello.

Y cuando se hace mención a las principales enseñanzas que nos regaló, no se trata de las llamadas "noticias más importantes" a juicio de los medios de comunicación, sino a cuestiones auténticamente trascendentes que el 2020 ha puesto claramente de manifiesto y que a tales medios no "computan" o, simplemente, les interesa ignorar.

1ª. Ha quedado plenamente abierta la "Sala de los Espejos"

Para empezar, ¿te has dado cuenta de que, a lo largo del año 2020, han quedado al descubierto, evidentes a la mirada de quien quiera verlos, asuntos, temas y cuestiones que hasta ahora permanecían escondidos en la tramoya del escenario? ¿Tienes la sensación de que, en una amplia variedad de campos temáticos -economía, política, sociedad, salud, tecnologías...-, el velo se ha caído y podemos contemplar tejemanejes, intrigas, maquinaciones, confabulaciones, estrategias y ardidés que se mantenían ocultos? ¿Notas cómo, a la par que se pretende imponer un pensamiento único, aflora por doquier la realidad de las cosas, haciendo saltar por los aires las versiones oficiales sobre lo que acontece?

Es más, ¿te has percatado de que esto no solo afecta a lo colectivo, sino también a lo particular, es decir, a la vida de cada cual, ámbito en el que los fingimientos, auto-engaños, autocomplacencias están quedando al desnudo ante la fuerza de unos hechos y situaciones que, por la obligada acción y reacción ante ellos, nos muestran nítidamente –a nosotros y a los demás- tal cual somos de verdad, con el estado de consciencia que realmente tenemos, sin lugar a disimulos ni paripés?

Si tu respuesta a estas preguntas es afirmativa, debes saber que:

1º. No eres el único: son numerosas las personas que comparten percepciones similares.

2º. Lo que está ocurriendo forma parte de lo que ya anunciaron maestros y maestras que no eran adivinos, sino sabios y sabias que conocían el devenir de los ciclos –los menores y los mayores- y la evolución de la consciencia: Lo denominaron el "Salón o Sala de los Espejos". Una expresión metafórica para describir un momento francamente histórico en el que todo quedaría a la vista en lo colectivo y en lo individual, en el que todo se desvelaría en lo social y lo personal. Y ha sido precisamente en 2020 cuando la Sala de los Espejos ha sido plenamente abierta con

base en la perfecta conjunción del despliegue de los ciclos y el desenvolvimiento de la consciencia.

A este respecto, podemos acudir a lo predicho por muy diversas tradiciones espirituales y culturas ancestrales. Valga el botón de muestra de los mayas. En sus detallados cómputos temporales, previeron que, a partir de un determinado alineamiento cósmico, se iniciaría un ciclo de 20 años que supondría la configuración de la Sala de los Espejos. Y atendiendo a sus calendarios y cuentas, tal suceso aconteció el 11 de agosto de 1999, fecha en la que se produjo la confluencia de distintos eventos cosmogónicos. Desde el plano terrestre, el más evidente fue el último eclipse total del segundo milenio y el observado por mayor número de personas en la historia humana, dado el paso de su franja de penumbra por regiones muy densamente pobladas. Por ello, los indicados 20 años se cumplieron en 2019. Y las puertas de la Sala de los Espejos se abrieron de par en par a partir del 12 de agosto de ese año, siendo 2020 el primer ciclo anual en el que esto se podría experimentar.

Ciertamente, el tercer cuatrimestre de 2019 fue un periodo de fuertes convulsiones sociales por todo el globo, de Hong Kong a Chile, y representó el punto de arranque de la crisis sanitaria de 2020, con lo que ha traído consigo. Pero lo más importante es que tales acontecimientos se han sumado a otros muchos que se venían acumulando durante los últimos lustros. Y que esto ha desembocado en un escenario en el que todo, lo relativo a uno mismo y lo que afecta a la colectividad, ha quedado a la vista; y en el que lo personal y lo interior se retroalimenta con lo social y exterior, y viceversa, de modo que, podemos comprender nuestro interior a partir de nuestra experiencia exterior y entender lo colectivo desde nuestra toma de consciencia individual.

Y precisamente por esta retroalimentación, la venda que tapaba nuestros ojos cae para quién tome consciencia y desee ver. Y solo se mantiene para el que opte por seguir sumido en la inconsciencia y no quiera ver.

Así, cada vez serán más lo seres humanos que:

+tomen consciencia acerca de que lo que la gente considera "normal" es una colosal "distopía".

+perciban los hechos, situaciones y circunstancias en los que, más allá de las apariencias, tamaña distopía se cimienta;

+reconozcan la existencia y el perfil de aquellos que, individual y grupalmente, la promueven en pro de su propio beneficio y de las redes de intereses en las que se integran; y

+se percaten de su propia responsabilidad en lo que acontece, dándose cuenta que el poder real que cada ser humano atesora en su esencia es muy superior al de cualquier influencia externa, por potente que sea, y de la necesidad de acometer una práctica de vida que, de instante en instante, plasme y ponga en valor las cualidades

y tributos de esa esencia, de nuestro verdadero ser, sacando lo mejor de nosotros mismos y poniéndolo al servicio de los demás, de todos los seres sintientes, de la Madre Tierra y del Cosmos.

¿Qué significa entrar en este Salón?

Significa que nos estamos viendo frente a frente con nosotros mismos..., significa que ya no podemos seguir mintiéndonos, que no sacamos nada con esconder la basura debajo de la alfombra. Estamos en un periodo donde las cosas "son o no son", pero nada funciona a medias... ¡Nada!

Los mismos Mayas dijeron que en este periodo se exacerbarán los ánimos, que los que hayan alcanzado paz interior la afianzarán y aquellos que no la tengan entrarán más inquietos, con más temor y enfrentados a sus propios fantasmas. Por lo tanto se verá un aumento de situaciones límites, de suicidios, homicidios, y todo motivado por una exaltación en los ánimos. ¿Les suena a algo que está ocurriendo en ustedes o a su alrededor?...

Estamos frente a nuestras propias creaciones. Aquel mundo privado que creíamos estaba celosamente guardado y del que nadie se enteraría... booomm!!... está explotando. Necesita ser liberado y la realidad nos está llevando de la mano a enfrentarnos a nosotros mismos y al mundo. No podemos seguir con una postura rígida ante la vida, debemos flexibilizarnos y cambiar nuestros sistemas de creencias de lo que "se debe o no se debe hacer". Hoy... todo se puede o debe hacer... todo es posible, la realidad ya no es lo material solamente. Lo importante es que las elecciones se hagan desde la verdad, porque la mentira queda expuesta sin posibilidad de ser ocultada. Las cosas deben hacerse desde el amor y fe y no desde el miedo y la escasez porque los resultados serán la desarmonía en los hogares.

Y nadie se escapa de esto... ¡nadie!, ya que no se trata solo de los malos y los buenos, eso ya se acabó. Se trata de que nos estamos enfrentando a la destrucción de sistemas de creencias en nuestro interior, así que las personas que han sido "buenas"... que no han mentido y han dedicado su vida a ayudar a las demás... también van a tener que vérselas con el espacio donde han estado actuando (¿temor?, ¿recompensa espiritual?...) y se sacudirán las almas de todos para sacar todo el polvo que pueda dejar dudar respecto a la impecabilidad de las personas. Queridos amigos... ya no sirve la excusa de decir... "Es que soy humano" para justificar nuestras debilidades, llegó la hora de ser humanos conscientes y responsables con nuestros actos interiores y exteriores (...)

Debemos salir del sistema de conflictos, de juicios valóricos, de miedos, de rencores y de todas aquellas emociones que solo nos traen sufrimiento. La realidad ya no es lo que veíamos hace algunos años con nuestra limitada consciencia. Hoy nuestra consciencia está más expandida y podemos comprender cosas que antes estaban develadas.

Fuente: *El salón de los espejos*, de Álvaro Scaramelli (texto publicado en su blog *Sanar el Alma*)

2ª. Estamos ante el mayor ensayo de ingeniería social de la historia de la humanidad.

Y como todo está ya al descubierto, podemos afirmar con rotundidad que durante 2020 hemos asistido al mayor ensayo de ingeniería social de la historia de la humanidad. Porque mucho más importante que el debate sobre el origen del Covid-19 (natural o artificial, accidental o provocado...), es el uso que se está haciendo del virus y la pandemia.

Como tuve oportunidad de recoger en el ensayo titulado *El por qué y para qué del coronavirus* (se puede acceder libremente a él por medio de este enlace: <https://drive.google.com/file/d/1tY4KkiEkPe--nOD0Hi-qtntoJ4nRwp0S/view>) y se recoge con precisión en el libro *Consciencia y Sociedad Distópica (Coronavirus: estudio del caso)*, publicado en 2020 por Ediciones Adaliz en España y la Editorial Dunken en Argentina (<https://adaliz-ediciones.com/home/56-consciencia-y-sociedad-distopica.html>), la crisis sanitaria está siendo utilizada de una manera que se ajusta perfectamente a lo que años antes de su aparición ya ponían de manifiesto:

a) Por un lado, la llamada *doctrina del shock*: aprovechar el impacto psicológico en la gente de eventos convulsivos para establecer y aplicar medidas antes mayoritariamente inasumibles por la ciudadanía.

La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre

En su ensayo así titulado, publicado en 2007, la periodista canadiense Naomi Klein se esmera en explicar cómo el sistema socioeconómico imperante se extiende cada vez más no por sus cualidades o porque sus postulados sean populares, sino a través de impactos en la psicología social a partir de contingencias desgraciadas, provocando que, ante la conmoción, la confusión y el miedo, se pueda hacer lo que interesa y beneficia a la élite que domina el sistema, aunque ello perjudique claramente a la mayoría. Y Klein se detiene en analizar una batería de casos en los que ya se ha actuado de esa manera: la Guerra de las Malvinas, el 11 de septiembre, el Tsunami de 2004 en Indonesia, la crisis del huracán Katrina... Todos ellos fueron aprovechados con la intención de forzar la aprobación de una serie de "reformas" y "ajustes" que, de otro modo, hubiera sido imposible de aplicar, dado su muy negativo impacto social.

b) Y por otro, el *manual de uso* que ya fue aplicado con ocasión de pandemias previas, como la aviar o la porcina.

Balance final de las "operaciones" gripe A-H5N1 o aviar y gripe A-H1N1 o porcina

- +Domesticación social y alienación colectiva.
- +Pingües beneficios económicos para un selecto grupo de corporaciones multinacionales farmacéuticas y asimiladas.
- +Desestabilización y deterioro de la situación socioeconómica global, lo que brindó estupendas oportunidades de movimientos especulativos y ganancia fácil a los mismos de siempre.

+Y un enorme desvío de recursos públicos, es decir, de dinero de los contribuyentes, a unas pocas manos privadas.

Fuente: Conciencia y Sociedad Distópica (Coronavirus: estudio del caso) (Ediciones Adaliz, 2020).

Tanto los casos que Naomi Klein examina como las dos pandemias mencionadas han servido de prueba para lo que está sucediendo con la crisis del coronavirus. Toco encaja casi milimétricamente, aunque ahora se ha dado una importante vuelta de tuerca para forzar a los gobiernos a tomar medidas absolutamente excepcionales –así ha sido- y comprobar los efectos del miedo en la ciudadanía en términos de docilidad y sometimiento para asumir órdenes, mandatos, imposiciones, obligaciones, prohibiciones, privaciones y limitaciones radicales de toda índole y en ámbitos muy diversos; y acatamiento de una sola y autoritaria manera –la “oficial”- de ver y entender las cosas.

Es la forma de dominio mundial impuesto por la elite para ejercer y garantizar su poder, control y capacidad de manipulación. Rememorando a Foucault, la norma es “vivir peligrosamente”. Un método preciso de ejercer el gobierno centrado en la emergencia, el miedo, la inestabilidad, el desasosiego y la zozobra; y ante el que los ciudadanos, presos de pánico e idiotizados por los medios de comunicación y por su propio “modus vivendi”, contaminado por los paradigmas y pautas de la elite, sucumben lealmente.

Ahora bien, ¿qué o quién es ese élite? ¿Quién dirige y a quién interesa este colosal ensayo de ingeniería social? Pues a los que podríamos denominar los amos provisionales del mundo, con la colaboración los medios de comunicación que les pertenecen y las instancias oficiales que están bajo su control.

3ª. Los miembros de una reducida élite se han configurado como amos del mundo

El año 2020 ha servido igualmente para poner más evidencia que nunca la existencia de esos amos del mundo. No en balde, gracias precisamente a la pandemia, se han consolidado dos hitos de calado genuinamente histórico:

a) El surgimiento y desarrollo de un nuevo tipo de imperio

Se trata de las grandes corporaciones transnacionales, empresariales y financieras. Su poder no para de crecer; son cada vez un menor número, debido a las fusiones y absorciones entre ellas; y actúan de una punta a otra del planeta por encima tanto de fronteras y leyes estatales como de gobiernos nacionales, que, lejos de hacer nada para intentar poner coto a esta dinámica, favorecen la misma.

+Las diez principales multinacionales del ranking mundial ostentan un valor combinado comparable al producto interior bruto (PIB) de 180 países, el 92% de los 195 integrados en la Organización de Naciones Unidas (193 como

miembros natos y dos más, Palestina y la Santa Sede, en calidad de "observadores").

+Las 100 primeras obtienen anualmente unos ingresos que se aproximan al 50 por 100 del PIB planetario (en 1997 suponían solo el 33%).

+Y las 200 más importantes tienen en sus manos el 75 por 100 de la economía mundial (hace 25 años rondaba el 50%).

+Además, hay una nítida tendencia a la concentración de poder y recursos en un número cada vez menor de estas corporaciones. Verbigracia, examinando la evolución de la Bolsa de Nueva York, el principal mercado de valores, la cifra de empresas que cotizan en ella ha descendido a la mitad desde 1997. Y en la esfera bancaria, las cinco mayores firmas acumulan el 45 por ciento de los activos, frente al 20 por 100 del año 2000.

+Con base en todo lo cual, cabe prever que, para 2025, solo unas 150 megacorporaciones moverán más del 80 por 100 de la economía del planeta.

b) La acumulación por parte de una élite muy minoritaria de la riqueza y el patrimonio mundiales.

Especialmente, por varias decenas de personas que son los principales beneficiados de tal acaparamiento y de la apropiación de los recursos colectivos.

En 2015, por primera vez en la historia de la humanidad (a partir de ahí, se ha consolidado), el uno por ciento de la población mundial –unos 75 millones de personas- alcanzó a poseer y atesorar más patrimonio y riqueza que el 99 por 100 restante -7.600 millones de seres humanos -. Ahondando en estos datos y acudiendo a la revista *Forbes*, los mil-millonarios en todo el mundo ascendían, en marzo de 2020, a 2.095: 651 en Estados Unidos, 390 en China, 110 en Alemania, 39 en Francia, 36 en Italia, 24 en España...

(<https://www.forbes.com/billionaires/>).

Detrás la frialdad de los dígitos, puede vislumbrarse que se trata de algo tremendo. Sin embargo, no queda ahí la cosa: Primero, porque escrutando en ese uno por ciento, se constata que en su seno existe, a su vez, un uno por ciento (el uno por ciento del uno por ciento: unas 700.000 personas) que es quien realmente hace suya la mayor parte de la riqueza. Y segundo, porque indagando en ese uno por ciento del uno por ciento, escudriñando en sus lazos consanguineidad y parentesco, localizando a los cabezas de los diferentes clanes familiares que lo componen y rastreando sus conexiones e interacciones accionariales en las corporaciones transnacionales antes mencionadas, se concluye que no son más de unas pocas decenas de personas las que se han apropiado del patrimonio colectivo y de los recursos naturales, rigiendo la economía mundial a través de los reiterados imperios financieros y empresariales y dominando el sistema socioeconómico y político-institucional a escala global.

La radiografía de la élite muestra: 1º. En su núcleo duro, unas cuantas decenas de personas. 2º. En torno a ellas, el uno por ciento del uno por ciento

de los habitantes del planeta. 3º Y alrededor de este, el uno por ciento de la población total.

Un modelo que cristaliza en la organización de la élite en círculos. El primero consta de muy pocos miembros. Y a partir de él, como las ondas que provoca la caída de una piedra en el agua, existen más círculos: una vasta red de élites y sub-élites que es utilizada por el círculo primero para sus fines, que incluyen el mantener al resto de la población mundial alienada, domesticada y contaminada por paradigmas, sistemas de creencias y una visión del mundo egoicos y egocéntricos. Todo ello bajo una estructura piramidal férreamente jerarquizada, que tiene su correspondencia y correlato en los organigramas de dirección, gestión y control de los gigantescos holdings y corporaciones transnacionales.

No obstante, esta organización y estructura se encuentran ahora en pleno proceso de reestructuración debido al éxito alcanzado. Así, el poder y la riqueza se está concentrando en los círculos primeros del entramado, a la par que se suprimen de la estructura los círculos más inferiores, que ya han dejado de ser útiles y hasta se han convertido en una carga innecesaria.

(Nota: Los componentes de esta élite no son ateos, ni agnósticos, sino que profesan creencias y realizan cultos y ritos ligados a lo satánico -luciféricos y ahrimánicos-).

Frente a todo ello, los que a cambio de contrapartidas económicas -medios de comunicación, economistas, periodistas, políticos, "expertos" muy diversos... - se afanan en defender y justificar los intereses de la élite y el "orden establecido" responden de manera furibunda, descalificadora y repitiendo siempre los mismos argumentos: las diferencias de ingresos actuales son naturales y han existido siempre, se deben exclusivamente al valor que aportan las personas ricas, más innovadoras y competitivas, y no son negativas sino deseables porque su existencia genera crecimiento económico y empleo, además de mucha ayuda a los demás, gracias a su generosidad.

Lo cierto, sin embargo, es que nada de esas supuestas ventajas responden a la realidad, tal como muestra Juan Torres López, Catedrático de Economía Aplicada, en su artículo *El problema no es que sean ricos, sino riquísimos, ineficientes y acosta de los demás*, publicado en *Público.es* el 19 de diciembre de 2020. No en balde, como él subraya, "la concentración tan extraordinaria de riqueza que se ha producido en los últimos años ha ido acompañada –en la economía- de menos actividad, de más crisis, de menos empleo, de peor provisión de bienes públicos imprescindibles y de mercados más concentrados y, por tanto, más ineficientes".

No es verdad que los más ricos del planeta, hayan acumulado su enorme riqueza solo gracias a su mérito o esfuerzo personal o contribuyendo a que la economía sea más eficiente y competitiva. Según las investigaciones de Thomas Piketty y otros investigadores, en Estados Unidos el 60% de la riqueza se hereda y en Europa alrededor del 55%. Y el economista estadounidense Robert Reich muestra que el origen de las fortunas más grandes del planeta no es precisamente el mérito, la innovación o la mayor eficiencia sino, además de la herencia, el poder del mercado

que aniquila la competencia, la información privilegiada y el pago a los políticos para conseguir leyes y normas favorables a sus intereses.

También se ha demostrado que no es cierto que se produzca un supuesto efecto positivo de la desigualdad y de la existencia de personas muy ricas sobre el resto de la economía (el llamado "efecto derrame", con el que se quiere hacer creer que cuanto más super-ricos haya, más riqueza se "derrama" sobre el conjunto de la sociedad).

Y una investigación de David Hope y Julian Limberg de la London School of Economics and Political Science, ha demostrado que es igualmente falso que sea bueno para la economía que haya super-ricos y que sus fortunas estén cada día más exentas de impuestos. Después de estudiar lo ocurrido en 18 países de la OCDE durante los últimos 50 años, concluyen que, allí donde han bajado los impuestos, la desigualdad ha aumentado porque las rebajas impositivas solo han beneficiado al grupo que posee el 1% más elevado de la renta.

Para colmo, la contribución fiscal que hacen las empresas y grandes patrimonios se viene reduciendo a pasos agigantados, Así, con datos correspondientes a Estados Unidos, pero que son exponente lo ocurrido a escala mundial, en los años sesenta y setenta del siglo pasado (con menos beneficios) esas grandes empresas y patrimonios proporcionaban el 30 por ciento de los ingresos públicos de Estados Unidos y ahora sólo el 10%.

Corolarios

Todo lo cual tiene tres corolarios:

- +La existencia de un gobierno mundial tan real como "informal".
- +El anquilosamiento del sistema socioeconómico, convertido en una inmensa "Economía-Mundo".
- +Una profunda recesión económica que se configura como el escenario ideal para que se continúen consolidando los dos hitos históricos que se acaban de examinar.

En los tres próximos epígrafes se desarrollan cada uno de estos corolarios, a los que se añadirán otros cuatro centrados, igualmente, en recoger las enseñanzas fundamentales del año 2020.

4ª. Existe un gobierno mundial tan real como "informal"

Los amos del mundo descritos en el apartado anterior conformen una especie de gobierno mundial.

Es real, ya que domina y controla, como se ha visto, el sistema socioeconómico planetario, Y es informal, pues se halla más allá de instituciones

nacionales e internacionales, carece de estructuras formales y no ha sido "oficialmente" establecido, pero está siendo ejercido por la vía de hecho.

Como pone manifiesto Juan Torres en su artículo ya citado, el creciente protagonismo de la elite ha ido unido a "menos derechos individuales y sociales, más injusticias y menos democracia porque ha aumentado el poder de quienes pueden decidir al margen de la política representativa gracias a su control sobre los partidos, los medios de comunicación y las fuentes de creación de opinión y formación".

A su frente se halla un el reducido grupo de personas al que se ha hecho mención, que se vale para plasmar su dominio económico, político y social, como también se ha puesto de manifiesto, de una extensa e intensa tela de araña de privilegios e intereses en la que se mezclan e interaccionan los diferentes círculos en los que la élite se organiza y el quehacer cotidiano de los imperios financieros y empresariales que son de su propiedad.

Y esto, desgraciadamente, no son hipótesis o fabulaciones "conspiranóicas", sino la cruda real demostrable por medio de una innumerable cantidad de datos ciertos: cosa distinta es que se prefiera mirar para otro lado y no se quiera ver lo que es tan visible como notorio.

5ª. El anquilosamiento del sistema socioeconómico, que es una inmensa "Economía-Mundo"

El sistema socioeconómico imperante funciona como una enorme "Economía Mundo", lo que significa que todo, desde la política a las artes y pasando, obviamente, por la economía, está sometido a los dictados del mercantilismo, el economismo y el dinero. La vida misma de la gente y el devenir de la sociedad se encuentran a merced del ansía incesante de lucro, la especulación cortoplacista y el todo vale para ganar lo más posible en el menor tiempo posible. Y muchas personas hacen suyo, incluso sin darse cuenta, los paradigmas, pautas y hábitos de vida que todo ello conlleva, con el consiguiente ostracismo de aquellos valores humanos que podrán servir para frenar semejante barbarie.

Y no se atisba posibilidad alguna de que esto deje de ser así. Al contrario, todo indica que irá a más. ¿Por qué es así? Por la naturaleza intrínseca del sistema vigente. No en balde, ha sido creado y construido desde una visión egoica y egocéntrica de la vida y la existencia -firmemente asentada en sus paradigmas, estructuras y características- que está en las antípodas de la perspectiva que aporta la consciencia. Como consecuencia, sus tendencias y referencias generales, sus dinámicas y procesos operativos y sus patrones y pautas funcionales constituyen sistemas cerrados y endogámicos que se nutren precisamente de la inconsciencia y se retroalimentan a sí mismos hasta configurar una colosal maquinaria global de parámetros puramente economicistas e incapaz de considerar y computar valores asociados a la vida humana y planetaria.

Expuesto más simple y contundentemente: el actual entramado socioeconómico e institucional no es humano, en el genuino sentido de este término, aunque haya muchas personas en sus engranajes que aspiran a beneficiarse de él sacando lo peor de sí mismas. Es por esto que no le afecta la evolución en consciencia de la humanidad, que está en marcha y con mucha fuerza.

6ª. Profunda recesión económica y bonanza de la élite

En el contexto descrito de un sistema socioeconómico anquilosado, los impactos del Covid-19 y de las medidas adoptadas de su mano han supuesto que, en el año 2020, la economía de la Unión Europea se haya contraído un 6,8 por 100 (el mayor derrumbe desde la fundación del proyecto comunitario), mientras que la economía mundial lo hizo en más del 4 por 100, lo que representa la recesión global más profunda experimentada en décadas.

Para dimensionar adecuadamente este dato, hay que tener en cuenta que Naciones Unidas, en su *Informe Ejecutivo* publicado a finales de 2019 sobre *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2020*, preveía un crecimiento del PIB mundial en torno al 2,5%. Por tanto, entre lo previsto y la realidad se ha dado una diferencia negativa de casi 7 puntos porcentuales, esto es, más de 5 billones de euros, siendo este el montante en el que se puede cifrar el efecto negativo, en término económicos, del Covid-19 en 2020.

Lo que, como no podía ser de otra manera, se ha visto acompañado del cierre de empresas, la pérdida de empleo, la caída de la capacidad adquisitiva, el aumento del déficit público y el incremento de las desigualdades sociales.

Así, acudiendo a datos de la Organización Internacional del Trabajo para 2020:

+Cierre masivo de empresas: 436 millones de empresas en el planeta han cerrado o afrontan un grave riesgo de interrumpir su actividad debido a la crisis generada por el Covid-19.

+Ingente destrucción de empleo: El *Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo. 6ª edición* cuantifica el volumen de destrucción de empleo en 495 millones puestos de trabajo a tiempo completo a lo largo del primer semestre de 2020 (con previsión de 345 millones para el tercer trimestre y 243 millones para el cuarto y último). Lo que ha situado la tasa mundial de paro, según estimaciones de la OCDE, en el 9 por 100, un nivel desconocido a lo largo de los últimos 70 años.

+Merma significativa de la capacidad adquisitiva: Debido fundamentalmente a que los ingresos por trabajo a escala mundial disminuyeron alrededor del 10,7% en los tres primeros trimestres, con respecto al mismo periodo de 2019, una tendencia que finalmente ha marcado todo el año 2020.

Triada de hechos a los que hay que sumar otros dos de indudable repercusión:

+Aumento del déficit público a niveles sin precedentes: En un intento de mitigar los impactos socioeconómicos del coronavirus, numerosos gobiernos pusieron en marcha en 2020 una variada batería de políticas y actuaciones públicas, destinando a ellas cuantiosos recursos. Un esfuerzo presupuestario que ha aumentado sensiblemente un déficit público que ya había alcanzado un volumen sin precedente con la crisis financiera de 2008.

+Extraordinario ascenso de las desigualdades sociales: Si Oxfam Intermón, confederación internacional de ONG´s que realizan labores humanitarias en 90 países, ya alertaba en enero de 2020 de que la desigualdad económica y social está fuera de control, lo ocurrido a lo largo del año ha elevado tal desigualdad a grados no hace mucho inimaginables. Y esto ha sido así debido que, en el marco de la intensa recesión que se viene describiendo, se han potenciado claramente los dos hitos históricos remarcados en el punto 3º: el surgimiento y desarrollo de un nuevo tipo de imperio -las grandes corporaciones transnacionales, empresariales y financieras- y la acumulación por parte de una élite muy minoritaria de la inmensa mayoría de la riqueza y el patrimonio mundiales. Y es que la crisis del coronavirus se ha configurado como escenario propicio para que esas corporaciones y esa élite aumenten aún más su peso y su poder a nivel global. Cada vez disponemos de más datos, contrastados y verificados que lo confirman (en el cuadro siguiente se recogen algunos de ellos) mientras que gobiernos e instituciones oficiales no es no hagan nada al respecto, que por supuesto no lo hacen, sino que ni siquiera reconocen lo que está sucediendo y su tremenda gravedad.

+En solo tres semanas, entre el 18 de marzo y el 10 de abril de 2020, a la par que millones de personas perdían sus puestos de trabajo y multitud de pequeñas y medianas empresas se veían obligadas a cerrar, la riqueza de la élite se incrementó en un cuarto billón de euros! Así lo evidencia el informe del Institute for Policy Studies de Washington titulado *Billionaire Bonanza 2020*:

<https://ips-dc.org/wp-content/uploads/2020/04/Billionaire-Bonanza-2020.pdf>

En Estados Unidos, esto benefició especialmente a 34 grandes multimillonarios.

+Entre el 1 de enero y el 10 de abril de 2020, 8 de esos 34 alcanzaron a ganar medio millón de euros a la hora durante cada una de las 24 horas de cada uno de los 100 días comprendidos en el indicado periodo.

+Y con datos que van del 18 de marzo al 7 de diciembre de 2020, el patrimonio neto de los 651 mil-millonarios norteamericanos aumentó un billón de euros, al pasar de 2,95 a 4,01 billones:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1qLbVmE3QyBh06GFFYkUv7eEWvz8DInZam4dx5vyLtT8/edit#gid=1259834744>

+Por ejemplo, en el periodo indicado, la riqueza de Jeff Bezos, la mayor fortuna del planeta, se incrementó en 74.000 millones de dólares, a un ritmo medio de 280,3 millones diarios, casi 20.000 dólares por minuto.

7ª. La revolución científico-tecnológica al servicio de unos pocos

Por paradójico que parezca, en medio de un entorno tan distópico como el resumido en los puntos 2º a 6º y como se insistirá más adelante, la evolución en

consciencia de la humanidad sigue avanzando de manera inexorable, en el marco igualmente de la expansión consciencial de la Madre Tierra.

Y es precisamente tal evolución de la consciencia lo que ha hecho posible y continúa impulsando la revolución científico-tecnológica a la que asistimos. Esta, sin la expansión de la consciencia, hubiera sido impensable. Y, a la par, las innovaciones científicas y tecnológicas abren oportunidades gigantescas para que cuaje una humanidad más consciente: fomentan la cooperación en red como nunca antes; abaratan el acceso a novedosos instrumentos de comunicación y conocimiento; coadyuvan al surgimiento de nuevas modalidades de economía colaborativa; favorecen la salud y la longevidad; desarrollan una inteligencia artificial llamada a descargarnos de tareas ingratas y monótonas; hacen factible una relación más equilibrada con el hábitat ecológico; etcétera. Por tanto, apelando al lenguaje matemático, entre ambos componentes o factores hay una relación directa: al aumentar uno, también lo hace el otro y viceversa.

Sin embargo, en paralelo, como se ha explicado en el punto 5º, la evolución en consciencia de la humanidad no está provocando transformaciones o cambios en el sistema socioeconómico, sus estructuras institucionales, su lógica (ilógica) y funcionamiento, que se mantienen al margen de aquella.

Lo que conduce a un asunto candente: el riesgo más que serio de que, siendo la evolución de la consciencia la causa de la revolución científico-tecnológica, pero manteniéndose ajeno a aquella el sistema socioeconómico e institucional, este pueda actuar, en su despliegue distópico, como “agujero negro” que fagocite los efectos e impactos positivos –para el género humano y el planeta en su globalidad- de tal revolución.

Lo ocurrido durante el año 2020 ha puesto de manifiesto la realidad, la gravedad y la envergadura del citado riesgo, eliminando o mermando los potenciales beneficios de la revolución tecnológica, poniéndolos al servicio exclusivo de intereses y privilegios egoicos y utilizándolos para aumentar el grado de dominio, control y distracción mental de la gente.

Reflexiones que han de ser aplicadas a asuntos tan concretos como la tecnología 5G, la experimentación genética o las redes sociales, en las que, en el contexto del almacenamiento y tratamiento masivo de la información, se vulnera flagrantemente la protección de datos y donde el usuario ya no es un “cliente”, sino un “producto” que se vende (sus datos, sus contactos, su intimidad...) a terceros (gobiernos, partidos políticos, empresas privadas...).

8ª. La tormenta perfecta para la alineación humana

Todo esto se está evidenciando con claridad en el marco de la reiterada Sala de los Espejos. Entonces, ¿por qué son tantas las personas que no ven? Pues debido que vivimos otro hecho histórico que también en 2020, aprovechando la crisis sanitaria, se ha afianzado: la “tormenta perfecta para la alineación humana”.

Para entender de manera sencilla lo que significa, tal tormenta perfecta viene definida por la plasmación en la realidad y al unísono de las dos grandes distopías de ficción dibujadas en el siglo XX:

+la humanidad alienada y sojuzgada por el entretenimiento vacío y la distracción lela, descrita por Aldous Huxley en *Un mundo feliz*, y

+la dormida y oprimida por el autoritarismo y el control tecnológico, trazada por George Orwell en *1984*.

Ambas ficciones distópicas son hoy una realidad. Y con una envergadura e intensidad aún mayor de lo que Huxley y Orwell pudieron imaginar.

9ª. La falaz instrumentación de un pretendido conflicto entre seguridad y libertad.

La reseñada tormenta perfecta tiene un pilar fundamental en la falaz instrumentación de un pretendido conflicto entre seguridad y libertad.

Conforma el caldo de cultivo ideal, metafóricamente enunciado, para los que pirómanos, tras haber ocasionado el incendio, se disfracen de bomberos y aparezcan ante la opinión pública como los salvadores necesarios para controlar las llamas. Lo que está estrechamente relacionado con la "doctrina del shock" antes expuesta.

Lo cierto es que tal conflicto no existe porque, obviamente, no hay seguridad verdadera posible si no va acompañada de libertad; y la teórica seguridad, cuando no hay libertad, es garantía de despotismo, abuso de poder y sufrimiento.

10ª. En guerra suicida contra la Madre Tierra

Por tanto, la humanidad, en general, y cada ser humano, en particular, viven en una tensión entre la caída de velos que la Sala de los Espejos supone y el intento de la élite de mantenernos ciegos y alienados por procedimientos como los enunciados. Obviamente, en esta tesitura, es el estado de consciencia de cada persona el que resuelve tal tensión e inclina a cada cual hacia uno u otro lado.

Y en lo relativo a ese intento de ocultación, para concluir este apretado resumen de las principales enseñanza del año 2020, no puede dejar de subrayarse un tema central y de inmensa importancia, por más que ya empiece a resultar manido: la realidad y los efectos del cambio climático. Y al unísono, el claro propósito de que la sociedad, obnubilada y confundida por tantas convulsiones y crisis –sanitaria, económica...-, permanezca ajena al mismo y mirando a otro parte.

La verdad es que la humanidad, el sistema socioeconómico imperante, está en guerra contra la Madre Tierra. Un hecho por sí tremendo y con repercusiones tan

nefastas que hasta el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, se refirió a ello en diciembre de 2020.

"Nuestro planeta está quebrado. La humanidad está librando una guerra suicida contra la naturaleza. El impacto ya se está sintiendo en todo el mundo. La ciencia es clara al respecto Los incendios e inundaciones apocalípticas, los ciclones y los huracanes son la nueva normalidad. La biodiversidad está colapsando, los desiertos se están extendiendo, los océanos se asfixian con desechos plásticos... Y las cosas empeorarán. Se pondrán mucho peor. Las políticas climáticas no están a la altura del desafío. Nos enfrentamos al momento de la verdad. Debemos declarar un alto el fuego permanente y reconciliarnos con la naturaleza".

Fuente: Texto extraído del discurso "Estado del planeta" pronunciado por Antonio Guterres, secretario general de Naciones Unidas, el 2 de diciembre de 2020 (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55159594>)

Y, efectivamente, es una guerra suicida, porque la vida en el planeta seguirá su curso, a pesar de tanto dislate medioambiental y tanto daño a la globalidad de los reinos de la naturaleza, y lo hará con o sin humanos; pero la humanidad no sobrevivirá sin el hábitat ecológico que su propia existencia requiere inexorablemente. Un hábitat que ha llegado a un grado de deterioro que buena parte de la comunidad científica considera irreversible, pues estima que se ha rebasado ya el punto de no retorno.

Esta es la realidad. Entonces, ¿por qué no se hace prácticamente nada? Una pregunta que ha de formularse y responderse a dos niveles:

+De una parte, el micro: ¿qué hago yo, qué hace tú...? Una cuestión que se plasma en nuestro estilo de vida, hábitos de consumo, alimentación, medios de transporte que utilizamos, la gestión de los residuos que originamos, la forma de relacionarlos con los demás seres vivos y la naturaleza, el modo de mirar a la Vida en todas sus modalidades y manifestación, etcétera. Y es sumamente importante cada paso que demos en nuestro día a día, por pequeño que pueda parecer, para vivir en sintonía con la Madre Tierra y con nuestro propio hábitat de supervivencia. Cada acción, por pequeña que sea, tiene un gran valor... Hay que tomar consciencia y actuar en consecuencia.

+Y de otra, el macro: ¿qué hacen los gobiernos, instituciones oficiales y organismos internacionales? Es obvio que nada realmente efectivo, más allá de discursos, declaraciones de intenciones y "cumbres climáticas" periódicas con las que fingir atención y preocupación ante lo que sucede... Y en la vorágine del coronavirus, hasta estas poses huecas casi han desaparecido...

¿Por qué esta desidia e indolencia de los poderes públicos ante un cambio climático que no es solo cada vez más evidente, sino que es probablemente ha franqueado ya la frontera del no retorno? Volvemos a la Sala de los Espejos, que nos muestra con claridad la realidad: el sistema socioeconómico vigente marcha como si fuera en bicicleta, por lo que, si se para, se cae, se derrumba. Y las medidas

efectivas para terminar con esta guerra el planeta exigen ineludiblemente que el sistema se detenga y se resetee. Es el escenario indispensable para acometer una profunda reformulación de todo lo que conlleva: economía, tecnologías, paradigmas y pautas de vida, entramado institucional.... Pero esto es algo a lo que no están dispuestos los que dirigen el sistema y lo rentabilizan cotidianamente en términos personales y en beneficio de sus gigantescas redes de interés creados.

Es más, rizando el rizo de la manipulación, en la que son avezados especialistas, el objetivo que persiguen es darle la vuelta al calcetín del sentido común. Es decir, que en la medida que los impactos del cambio climático sean más visibles y contundentes, que lo van a ser, en lugar de ser acicates para promover la toma de consciencia de la gente sobre la necesidad de una profunda transformación personal y colectiva, sirvan solo para dos cosas:

+generar más miedo, inseguridad e incertidumbre para aplicar al asunto la consabida estrategia que la doctrina del shock describe magistralmente; y

+en el culmen de la tergiversación de los hechos, culpar a la Madre Tierra de los efectos de un cambio climático provocado por un sistema socioeconómico demente e inconsciente, fomentando así un alejamiento y una confrontación todavía mayor con la naturaleza, el planeta y la Vida.

11ª. La tendencia a evadirnos de nuestra propia responsabilidad: la necesidad de una genuina auto-transformación

Por último, que no lo último, a las enseñanzas del año 2020 que hasta aquí se han sintetizado hay que unir otra que, no siendo nueva, pues viene de lejos, descolla ahora más que nunca y adquiere en este periodo histórico especial trascendencia: con el telón de fondo del victimismo mencionado páginas atrás, la marcada tendencia presente en demasiados seres humanos a cargar en otros (élite, políticos...) la responsabilidad de lo que sucede e ignorar y evadirse de la que ellos mismos, cada uno, tiene.

Tras lo constatado en los apartados precedentes, es manifiesto que existe gente, grupos de interés, corporaciones y factores externos que actúan como agentes activos de la distopía imperante, con todas sus secuelas y repercusiones. La Sala de los Espejos lo está poniendo al descubierto y la consciencia en expansión contribuye al conocimiento de la realidad que nos rodea. Ahora bien, esto no debe servir de excusa para omitir y desentenderse de la aportación que cada uno realizamos a esa distopía con una práctica de vida que hace realidad en nuestro día a día exactamente lo mismo –egoísmo, egocentrismo, materialismo, narcisismo, control, dominio, deshumanización, desnaturalización...- que vemos en el mundo y echamos en cara a terceros.

Sirva esto como botón de muestra al respecto: a lo largo del año 2020, muchas personas han mirado más allá de la superficie de los hechos y se han percatado de lo que se mueve tras los mismos en clave de alienación colectiva,

imposición de un pensamiento único, apropiación por unos pocos de la riqueza social, etcétera. Y hablan de esto con amigos y familiares, incluso intentando convencerlos. Sin embargo, ¿cuántas de esas mismas personas han efectuado cambios en su vida cotidiana para abandonar los paradigmas, pautas y hábitos que subyacen en todo ello y la propia élite alimenta y vivir de una manera diferente, más armónica, más sensible, más consciente...? Y para responder esta pregunta, no mires a los demás. Por favor, obsérvate a ti mismo.

Como ya se expuso, la Sala de los Espejos pone al descubierto lo exterior y lo interior, lo que ocurre fuera y lo que se mueve dentro de cada uno. Esto segundo permite que nos veamos a nosotros mismos tal como realmente somos y nos conozcamos mejor. Y no para que nos ofusquemos, frustremos y nos quedemos parados por la culpa, sino para que tomemos consciencia y adquiramos el compromiso con nosotros de impulsar firmemente nuestro proceso de auto-transformación.

Y esta, la necesidad de acometer una genuina auto-transformación es el broche de oro para las enseñanzas del 2020. Y lo que sirve de puente para la aplicación de las mismas como lecciones para 2021.

3. MIRANDO ESTE NUEVO AÑO: PREVISIONES SOBRE EL COVID Y LA VACUNA EN 2021

3.1. Planteamiento

De todas enseñanzas ofrecidas por el año 2020, ¿qué lecciones podemos extraer para 2021? Se analizarán a continuación las fundamentales, aunque antes, como telón de fondo de las mismas, hay que plantearse cómo se prevé que evolucionará el Covid-19 y la crisis sanitaria a lo largo del nuevo ciclo anual. Una cuestión sobre la que penden múltiples interrogantes, por lo que resulta difícil efectuar una prognosis seria, y que está estrechamente ligada a la vacuna contra el coronavirus y las numerosas dudas existentes en torno a ella.

En el intento de fijar algunas cosas en un escenario tan incierto, conviene centrarse en cinco asuntos: la seguridad, mayor o menor, de la vacuna; su nivel de eficacia; su grado real de efectividad; las conclusiones que los tres puntos anteriores conllevan para 2021; y las medidas que las instancias oficiales puedan adoptar para establecer la obligatoriedad de la vacuna, sea por vías directas o indirectas.

3.2. La seguridad de la vacuna

Hay un asunto sobresaliente que está fuera de debate: las urgencias sanitarias, las prisas políticas y, muy importante, los intereses comerciales han otorgado prioridad no a la seguridad de los ciudadanos y, por ende, su salud, sino al objetivo de disponer de las vacunas cuanto antes, en tu tiempo récord, saltándose para ello una serie de pasos y controles perfectamente previstos y tabulados en los protocolos que se suelen aplicar a la materia.

Siendo lo anterior incuestionable, el sentido común, de un lado, y las aportaciones de no pocos expertos, de otro, alertan sobre lo obvio: recortar los tiempos habituales de fabricación de estos fármacos preventivos puede comportar riesgos severos, máxime cuando se están desarrollando vacunas con tecnologías novedosas.

Es el caso de las vacunas de ARNm. Para entender lo que significan, hay que recordar que las vacunas tradicionales inyectan el germen atenuado o inactivado en el organismo. Sin embargo, las vacunas de ARNm no siguen este procedimiento y actúan directamente en el organismo del receptor para "enseñar" a las células a producir una proteína que desencadena una respuesta inmunitaria y genera anticuerpos, lo que protege de las infecciones del virus. Y los fabricantes de este tipo de vacunas afirman que, por las bases bioquímicas sobre las que se asientan, podemos estar tranquilos. ¿En serio? Veamos.

El organismo humano cuenta con los denominados ribosomas, complejos supramoleculares de ácido ribonucleico (ARNr) y proteínas ribosómicas que configuran una máquina molecular presente en todas las células (excepto en

los espermatozoides). También se les puede definir como centros celulares de traducción que hacen posible la expresión de los genes: la información contenida en el ADN llega transcrita a los ribosomas en forma de ARN mensajero (ARNm), a partir de lo cual, se sintetizan proteínas.

En este maravilloso escenario bioquímico y genético, ¿qué hace la vacuna? Pues introduce en nuestro organismo un ARN-mensajero extraño (también llamado "ARNm alienígena") que actúa sobre los ribosomas –estos, como se ha expuesto, ya cuentan con sus propios ARN ribosómicos- para forzarlos a trabajar bajo su batuta en orden a producir una proteína que nos proteja del virus. La verdad es que no está del todo claro que lo consiga. Mas en el supuesto de que lo logre, ¿qué pasa con ese ARNm alienígena? Pues que no desaparece sin más, sino que se queda ahí, en el citoplasma de la persona que, al vacunarse, lo ha recibido. Solo pasado el tiempo, será metabolizado, pero, mientras tanto, las células de nuestras mucosas han de aceptar algo extraño, sin que se conozcan bien las consecuencias de esta intromisión alienígena y de tan anómala "convivencia". Por ejemplo, tal desconocimiento – información incompleta o incorrecta- es lo alegado hasta ahora de manera mayoritaria, según lo explicado por el presidente de la Comisión Permanente de Vacunación (Stiko), por el personal sanitario y cuidadores de ancianos sanitarios alemanes, que entre un 60 y un 70 por 100 han declinado ser vacunados: https://www.abc.es/sociedad/abci-tantos-sanitarios-alemanes-rechazan-vacuna-202101111144_noticia.html

Y por si lo anterior no fuera suficiente, hay que sumarle lo ya ocurrido en pandemias precedentes, muy cercanas en el tiempo, en las que las vacunas sirvieron sobre todo para proporcionar enormes beneficios a las grandes corporaciones transnacionales propietarias de las industrias farmacéuticas y los laboratorios. Ya hicieron su agosto con la gripe aviar y porcina y hace tiempo que han transformado la enfermedad, que no la salud, en su negocio.

¿Nos podemos fiar de esas industrias farmacéuticas e inyectarnos en nuestro cuerpo lo que ellas digan que es beneficioso, incluso afectando a nuestra genética? Ya hay bastantes miedos y no es cuestión de alentar más. No obstante, una cosa es el miedo y otra la toma de consciencia sobre la realidad. Y hoy sabemos bien a dónde están dispuestas a llegar estas corporaciones cuando se trata de continuar aumentando su cuenta de resultados.

3.3. Su nivel de eficacia

Como muy explica el doctor José Alfonso Delgado, en su artículo *Cómo enfrentarnos a la Covid*, de 30 de diciembre de 2020: "Habitualmente se usa indistinta y erróneamente los términos eficacia y efectividad, cuando tienen significados muy diferentes. La eficacia es el resultado del ensayo clínico, habitualmente prospectivo (estudio de cohortes), en un ambiente absolutamente controlado, donde casi nada se deja al azar. En este tipo de estudio, se sabe cuántos participantes se han puesto la primera, la segunda dosis o han abandonado o han tenido complicaciones. Todas las variables de importancia para el estudio se

categorizan y cuantifican y registran. La efectividad es la aplicación del ensayo en la población general con un seguimiento y control de las actuaciones muchísimo menor que en los ensayos clínicos, donde el factor social y personal de cada persona cuenta y mucho, pero no es posible controlarlo salvo lo que puedan dar de sí los sistemas de información sanitarios que intervengan y estén operativos”.

Enfocándose este apartado a la eficacia, lo que interesa poner de manifiesto es que, por las urgencias sanitarias, las prisas políticas y los intereses comerciales ya enunciados, las muestras usadas para los ensayos clínicos se han centrado en estratos muy específicos de personas que, por su características de raza, sexo y/o edad, no se ajustan ni de lejos a la diversidad de la población a la que se pretende vacunar: los resultados de los estudios y ensayos clínicos solo puede extrapolarse a una población en general cuando de ella se han extraído y analizado muestras representativas de los distintos estratos sociales que la componen. Y como esto no ha sido así, son notables los interrogantes sobre la verdadera eficacia de la vacuna en el conjunto de la población.

Este el caso, verbigracia, de las vacunas Pfizer y Moderna, basadas en tecnología ARNm. Tal como explica el Dr. Delgado, a ambas “se les puede aplicar estas prevenciones, dado que si la muestra se ha extraído preferentemente de Estados Unidos y de Argentina en el primero y sólo de Estados Unidos en el segundo, no se puede inferir sus resultados a la población europea, puesto que ningún europeo ha participado en la fase 3, según refieren los artículos de la revista *New England*. Y así podríamos decir de cualquier estrato social o demográfico”.

A lo que hay añadir otro problema que atañe, igualmente, a la eficacia de la vacuna: el horizonte temporal del ensayo realizado antes de su lanzamiento. En las pruebas efectuadas, ha sido de solo dos meses tras la administración de la segunda dosis. Lo que significa que no se pueden garantizar los resultados más allá de este tiempo, por ejemplo al año de la segunda dosis.

Batería de consideraciones que, planteando numerosas incertidumbres sobre la auténtica eficacia de la vacuna, sí conducen a una certeza: la vacunación masiva en marcha es una continuación del propio ensayo clínico. Este no está terminado ni cerrado por mor de las prisas. Y los que se pongan la vacuna no están recibiendo en sus organismos algo comprobado, constatado y confirmado, sino que, sin saberlo, serán parte de un proceso experimental que permitirá, en el medio o largo plazo, conocer la verdadera eficacia de la vacuna y la naturaleza, entidad y cualidad de sus efectos.

Todo lo cual obliga a retomar de nuevo el tema de la seguridad de la vacuna, puesto que, siendo un número muy limitado de personas las que la ha recibido a modo ensayo –por ejemplo, 20.000 en el caso de Pfizer y 15.000 en el de Moderna-: “¿Surgirán problemas de seguridad inesperados cuando el número aumente a millones y posiblemente a miles de millones de personas? ¿Surgirán efectos secundarios con un seguimiento más prolongado? ¿Y qué pasa con los grupos de personas que no estuvieron representados en este ensayo, como niños, mujeres embarazadas y pacientes inmunodeprimidos de diversos tipos?”

Y estas preguntas, como resalta el trabajo del doctor Delgado, “aparecen en el editorial de referencia de la revista *New England Journal of Medicine* (Eric J. Rubin et al. *SARS-CoV-2 Vaccination — An Ounce (Actually, Much Less) of Prevention. New England Journal of Medicine dec 28-2020*); no se las hace ningún escéptico en redes sociales”.

3.4. Su grado real de efectividad

Entrando ahora en la efectividad de la vacuna, derivada de la aplicación a la generalidad de la población de lo que ha sido ensayado clínicamente con base en muestras y estratos de la misma, también hay numerosas incertidumbres que afectan tanto a su grado de eficacia en el virus con el perfil hasta ahora conocido como con relación a las mutaciones y nuevas cepas del virus que ya han empezado a surgir – cuando se escriben estas líneas, ya han sido detectadas en Reino Unido, Suráfrica, Brasil y Estados Unidos- y seguirán apareciendo.

No queremos ser pesados con lo de las urgencias sanitarias, las prisas políticas y los intereses comerciales, pero no hay otro remedio cuando, debido a tanta premura y celeridad, preguntas tan elementales como las siguientes carecen de respuesta fehaciente: ¿cuánto tiempo dura la teórica inmunización que la vacuna facilita y durante cuánto tiempo continuará siendo eficaz?, ¿la vacuna previene la enfermedad asintomática?, ¿pueden los vacunados transmitir el virus?, ¿qué sucede con la inevitable gran cantidad de receptores que posiblemente omitirán su segunda dosis?...

Y a estos interrogantes se unen otros que afectan a la efectividad de la vacuna desde ángulos estrictamente operativos: la complicada logística en su distribución y mantenimiento; la formación y capacidad numérica del personal de enfermería encargado de aplicarla; la situación clínica de cada paciente, que no va a poder ser controlada como en los ensayos clínicos; etcétera.

3.5. Conclusiones para 2021

Los datos y reflexiones recogidos en los tres apartados precedentes llevan a prever que, durante 2021, se mantendrán, oscilando en su intensidad a lo largo de los meses, bastantes de las cautelas, limitaciones y prohibiciones establecidas el año anterior: en 2021 continuarán presentes la pérdida de sociabilidad, la restricción de movimientos y viajes, el sedentarismo, las compras online, el miedo a tener contacto con otras personas, etcétera.

Por tanto, todo indica que son infundadas las ideas y apreciaciones que quieren convencernos de que las vacunas posibilitarán la vuelta a una vida “normal”.

Y como a la opinión pública se le han abierto –se continúa haciendo- muchas expectativas al respecto, puede generarse un alto nivel de frustración que ira in

crescendo conforme avance el calendario del 2021. Y se añadirá al que ya se arrastraba del pasado año, con lo siguiente impactos negativos psicológicos, sociales y políticos, además, por supuesto, de los de índole estrictamente económica...

2020 fue el año de menor número de defunciones en España desde 2015, inclusive

Año	Defunciones
2015	423.014
2016	409.364
2017	422.150
2018	427.971
2019	418.574
2020	401.359

Fuente: Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social

https://www.msbs.gob.es/estadEstudios/estadisticas/docs/indNacDefunciones/2020_Defunciones_11.pdf

3.6. La obligatoriedad de la vacuna, sea por vías directas o indirectas

Cuando exista la vacuna contra el COVID-19 y dado el temor hacia la enfermedad, la vacunación será probablemente bastante masiva. Pero, además, ¿será obligatoria?

Para empezar, en muchos países de esos que calificamos como no democráticos y autoritarios, de China a Qatar, la vacuna ya es obligatoria, sin respetar para nada los criterios de cada uno de sus ciudadanos y el derecho elemental de las personas a decir sobre algo tan íntimo y personal como inyectar en su organismo una sustancia extraña.

Pero ¿qué pasará en naciones que se autodenominan democráticas y respetuosas del Estado de Derecho? Pues que, sin desistir del objetivo de vacunar a la totalidad de la población, se intentará marcar una diferencia con los países antes citados usando, para imponer la vacunación, no las vías directas de aquellos – obligación y punto-, sino otras de perfil indirecto que, vulnerando igualmente la libertad individual, lo hagan disimuladamente, aparentando un carácter más tolerante.

Estas medidas indirectas utilizarán demagógicamente la tensión seguridad-libertad expuesta páginas atrás: las autoridades dirán que desean respetar la libertad de cada cual, pero que en sus decisiones ha de primar la seguridad colectiva. Y, además, contarán con el apoyo y hasta el aplauso de la gente que sí quiere vacunarse: las encuestas muestran que más del 70 por ciento de los que desean ponerse la vacuna consideran que esta ha de ser obligatoria para todo el mundo.

¿Cómo se concretarán las aludidas medidas indirectas? Pues, por ejemplo, mediante la creación de un carnet Covid, un certificado o cartilla de vacunación o un

pasaporte sanitario de los que solo dispondrán los vacunados. Y estar en posesión de un documento así será requisito ineludible para utilizar transportes públicos, acudir a eventos y espectáculos... o, incluso, para poder entrar en el centro de trabajo.

Esto es lo que ya están exponiendo distintos responsables políticos en diferentes países. Y grandes corporaciones tecnológicas, como Microsoft y Oracle, han puesto en marcha una iniciativa conjunta para la digitalización de las personas mediante aplicaciones que permiten el acceso digital a los registros de vacunación utilizando la especificación de Tarjetas de Salud SMART interoperables y abiertas. Se trata de la llamada Vaccination Credential Initiative (VCI), que pretende que los usuarios obtengan una copia digital encriptada de sus credenciales de vacunación para almacenarlas en sus dispositivos móviles mediante diferentes aplicaciones que se irán desarrollando o, también, recibiendo una acreditación impresa con códigos QR que contengan credenciales para verificar estos datos.

https://www.diariodesevilla.es/tecnologia/cartilla-vacunacion-Covid-19-telefono-movil_0_1538246299.html?utm_source=whatsapp.com&utm_medium=socialshare&utm_campaign=mobile_web

La vacunación obligatoria en la UE

En el marco de la Unión Europea, hay ya gobiernos nacionales países que se han mostrado ya a favor de la implementación de un pasaporte europeo de vacunación, que sería imprescindible para la libre circulación en el interior de la UE. La propuesta original procede de Grecia y a ella se ha sumado distintos países. Así, España califica de muy positiva la propuesta griega y se apunta a trabajar para desarrollarla. "Vemos con buenos ojos el establecimiento de un certificado europeo de vacunación", ha declara a *La Vanguardia* Manuel Muñiz, secretario de Estado de España Global.

No obstante, la iniciativa topa todavía con reticencias de diferentes gobiernos, como los de Alemania y Francia, que temen los conflictos que derivarán de esta discriminación de los ciudadanos no vacunados.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen se ha mostrado más abierta, apuntando, por ejemplo, hacia una fórmula que combinara los actuales test PCR que algunos países exigen para entrar en su territorio con el certificado de vacunación.

https://www.lavanguardia.com/vida/20210119/6185000/pasaporte-vacunas-defiende-espana-topa-fuertes-resistencias.html?utm_term=botones_sociales

Que finalmente se así o no, o que lo sea con mayor o menor grado de intransigencia o permisividad, va a depender del número de personas que inicialmente no se vacunen: cuanto mayor sea, más problemático será para las autoridades el establecimiento y regulación de ese tipo de vías indirectas de imposición de la vacunación.

En cualquier caso, en el marco del ensayo de ingeniería social en que, como ya se ha insistido, estamos inmersos, se habrá logrado algo muy importante para los dirigen el sistema: un nuevo acicate para dividir a la gente -los que se vacunan y los "disidentes"-.

Por último, habrá todavía quién dude que se vayan a imponer estas vías directas o indirectas para la vacunación obligatoria. Arguyen que supondría un gravísimo atentado contra los derechos fundamentales de todos aquellos, que en su espacio de libertad personal, no quisieran inyectársela. Pues bien, hay que tomar buena nota: hechos de tal naturaleza serán cada vez más frecuentes en la sociedad del post-coronavirus, tal como se recoge en los siguientes epígrafes.

Vacunas Covid-19: consideraciones éticas, legales y prácticas

En una resolución publicada el 27 de enero de 2021 y titulada: "Vacunas Covid-19: consideraciones éticas, legales y prácticas", <https://pace.coe.int/en/files/29004/html>

el Consejo de Europa pretende dejar claro muchos puntos sobre las vacunas que pudieran generar dudas entre los ciudadanos europeos y que es sumamente importante que todos conozcamos.

En concreto, en su punto 7.3.1. dice lo siguiente:

+Asegurarse de que los ciudadanos estén informados de que la vacunación NO es obligatoria y de que nadie es presionado política, social o de otro modo para que se vacune, si no lo desea;

Y también importante el punto 7.3.2, sobre todo para todas esas personas que puedan tener represalias en su trabajo si deciden no vacunarse:

+Velar porque nadie sea discriminado por no haber sido vacunado, por posibles riesgos para la salud o por no querer ser vacunado;

Hay otra recomendación que también es muy importante y que se refiere a la transparencia de los gobiernos con respecto a los acuerdos que tenga con las empresas farmacéuticas, concretamente el punto 7.3.5:

+Comunicar de forma transparente el contenido de los contratos con los productores de vacunas y ponerlos a disposición del público para el escrutinio parlamentario y público.

4. LECCIONES BÁSICAS PARA EL HORIZONTE VENIDERO

Con el telón de fondo de las previsiones enunciadas acerca de cómo evolucionará el Covid-19 y la crisis sanitaria a lo largo del nuevo ciclo anual y retomando las enseñanzas extraídas del pasado año, podemos formular seis lecciones básicas, en términos de consciencia, para 2021.

1ª. La Sala de los Espejos continuará abierta de par en par

Como ya se expuso, la Sala de los Espejos quedó planamente abierta en el verano de 2019. El 2020 fue el primer ciclo anual a lo largo del cual sus puertas permanecieron abiertas. 2021 será el segundo. Por tanto, todo lo reseñado al respecto con relación al pasado año es perfectamente aplicable al presente.

Al hilo de lo cual, hay que subrayar que, gracias a la Sala de los Espejos, podemos ver con mayor nitidez cómo se despliegan los ciclos y se desenvuelve la consciencia. Y en consideración a cómo esta evoluciona, hay que tener claro que 2020 no ha sido un "mal" año, como se ha insistido desde tantos foros. La realidad es que el pasado año fue exactamente como correspondía que fuera al traer consigo las experiencias/oportunidades precisas y pertinentes para impulsar la consciencia individual y colectiva. Y 2021 hará lo mismo, coadyuvando para que en nuestra vida personal y social se den las circunstancias apropiadas para nuestra expansión consciencial

Desde luego, quién en medio de las situaciones convulsas de 2020 se nutrió de la Confianza en la Vida, ya no la perderá jamás; quién no tuvo miedo, ya vivirá siempre en Libertad; quien no experimentó temor a la muerte, ya nunca olvidará como Gozar la Vida de instante en instante; quién aprovechó esas situaciones distópicas para conocerse mejor, hacer cambios en su día a día en coherencia con su genuino ser e indagar más allá de las apariencias buscando la realidad, ya mantendrá constantemente activa la llama de la Consciencia; etcétera. Y los que desconfiaron de la vida, los que tuvieron miedo, los que temieron a la muerte, los que no se miraron a sí mismos para crecer, los que se conformaron con las versiones oficiales sin molestarse en escrutar la verdad... todos y cada uno de ellos, que no se preocupen, pues 2021 pondrá a su disposición una completa batería de experiencias para ver si ahora aprovechan la oportunidad.

En paralelo, es la primera vez en la historia en la que hay una sensación de que somos una sola humanidad, que lo que le pasa a uno les pasa a todos.

Y la pandemia ha enseñado a muchas personas a soltar cosas, a darse cuenta de lo poco que realmente necesitan, ni comprar ni viajar... La pandemia nos está enseñando prioridades. Y nos está mostrando una realidad: la realidad de la desigualdad a nivel local y global.

2ª. El ensayo de ingeniería social que vivimos no solo seguirá en marcha, sino que se agravarán sus consecuencias

Durante 2021 no solo continuaran activas, sino que alcanzarán mayor entidad y gravedad, esta triada de circunstancias heredadas del año pasado:

+La tormenta perfecta para la alineación humana, que, como se recordará de la enseñanzas de 2020, tiene su base en la plasmación al unísono tanto de la humanidad alienada y sojuzgada por el entretenimiento vacío y la distracción lela, descrita por Aldous Huxley en *Un mundo feliz*, como la dormida y oprimida por el autoritarismo y el control tecnológico, trazada por George Orwell en *1984*.

+La falaz instrumentación de un pretendido conflicto entre seguridad y libertad, que se verá intensificada a lo largo de los próximos meses con asuntos como el ya abordado de la vacuna y generando todavía mayor confusión en la opinión pública en aras a ocultar que no hay seguridad verdadera si no va acompañada de libertad y que la teórica seguridad, cuando no hay libertad, es garantía de despotismo, abuso de poder y sufrimiento.

+La aplicación de la Doctrina del shock: El colosal impacto de psicología social que el Covid está suponiendo empezará a ser rentabilizado en 2021 no ya para efectuar unas cuantas "reformas", como ocurrió en episodios anteriores, sino para acometer la madre de todas las reformas en la que vienen trabajando hace tiempo: un nuevo orden mundial que abra paso, entre otras cosas, a formas de gobierno postdemocráticas y a un régimen autoritario policial-digital, en lo que entraremos de inmediato como lecciones muy sobresaliente del 2021.

Programa de Ingeniería Social del Instituto Tavistock (Sussex, Reino Unido)

+Objetivo: Crear un "Campo de Concentración sin Lágrimas" a escala global: Usar el miedo a la muerte y a la enfermedad en las masas para generar altos niveles de stress; a partir de ahí, manejar la dinámica de grupo.

+Los métodos para "combatir la enfermedad" son en realidad cuatro métodos de destrucción de la identidad:

- 1) uso de máscaras faciales (tal cual se hacía con los esclavos y mujeres del harén);
- 2) ruptura de lazos familiares y amistosos (distancia social, una contradicción en si misma; sospecha entre miembros de la sociedad);
- 3) confinamiento; y
- 4) destrucción del trabajo independiente.

+Tras esto, se establecen u actúan cuatro agentes sociales:

- 1) El portavoz: individuo que, de manera solemne y afectada, transmite la información que le baja el Ingeniero Social (de médicos a periodistas) a cambio de dinero y prebendas.
- 2) El líder: no es el verdadero poder, solo aparece como tal ante la sociedad; es, simplemente, una marioneta del verdadero poder.
- 3) El chivo expiatorio: es la persona "egoísta", "irresponsable" que pone en peligro a la sociedad; suele tener un nivel de vida algo mejor que la media

para usar también la envidia como arma.

4) El saboteador: es el que se da cuenta de la mentira, del plan, e intenta ponerlo en evidencia; el Programa lo tiene previsto y cuenta con mecanismos tanto para ridiculizarlo y tildarlo de acusarlo de demente como incluso para admitir a un cierto número en orden a otorgar al sistema tintes de tolerancia y capacidad de asumir críticas.

+Graduar bien el largo de la cadena: si la opresión es continua, pierde efectividad, pues la gente se frustra y ofusca y deja de colaborar, por lo que periódicamente ha de reducirse la tensión (posteriormente, el portavoz saldrá a acusar a la población de haberse excedido (sentimiento de culpabilidad), denunciará un agravamiento (una nueva ola distópica; segunda, tercera, cuarta...) y se cerrará más el collar.

+Corolario final: La Ingeniería Social fracasa si la mayoría es consciente de su mecanismo.

<https://noticierouniversal.com/actualidad/el-programa-de-ingenieria-social-que-se-aplica-actualmente-fue-desarrollado-por-el-instituto-tavistock-de-sussex-reino-unido/>

Sobre este distópico trípode, los meses que vienen traerán consigo:

+El avance en la subversión de los valores: Siendo obvio que la responsabilidad va indisolublemente unida a la libertad, se consolidará la vuelta al calcetín de modo que el que tener miedo, lo que está en las antípodas de la libertad, será sinónimo de ser responsable; y no tenerlo, señal inequívoca de responsabilidad.

+De la mano de lo anterior, la implementación de un sistema de pensamiento único en el que todo aquel que no haga suyas las versiones oficiales será sospechoso y presunto culpable de un delito social.

+La definitiva transición de una sociedad en la que se moldeaba a las nuevas generaciones en la idea de "progreso" a otra en la que el presente es menos malo que cualquier horizonte venidero: El progreso, que ha venido siendo una promesa de felicidad universal y duradera y muestra del optimismo radical, representa ahora la amenaza de un cambio implacable e inexorable que, lejos de augurar paz y descanso, presagia una distopía y una tensión continuas que imposibilitan el menor momento de respiro. El progreso se ha convertido en algo así como un persistente juego de las sillas en el que un segundo de distracción puede comportar una derrota inapelable. En lugar de grandes expectativas y dulces sueños, el progreso evoca un insomnio lleno de pesadillas en las que uno sueña que se queda rezagado, pierde el tren o se cae por la ventanilla de un vehículo que va a toda velocidad y que no deja de acelerar.

+El uso de tanta convulsión y confusión como tapadera de otras actuaciones de gran impacto social, verbigracia, la implantación mundial de la tecnología 5G o la falta de respuestas ante un cambio climático sobre el que se volverá más adelante.

3ª. El "enfriamiento" del espíritu y las cualidades humanas tras haber "matado a Dios": de la "imposición caliente" a la imposición fría

Ahora bien, siendo muy importantes los efectos del ensayo de ingeniería social que sufrimos recogidos en el apartado anterior, ninguno tendrá la transcendencia de lo que, de hecho, es su gran objetivo: lograr el "enfriamiento" del ser humano y la humanidad.

Tal como anuncio Friedrich Nietzsche, estamos viviendo una gigantesca oleada distópica originada y removida por una corriente profunda y potentísima que tiene su razón en haber "matado a Dios", esto es, en vivir bajo unos paradigmas y unos parámetros existenciales que se aferran a lo material y al pequeño yo –el yo físico, emocional y mental y la personalidad a él asociada-. Evidente, no se hace mención con ello al abandono de esas religiones que han tergiversado y manipulado la genuina Espiritualidad, sino al destierro de esta, de la Espiritualidad con mayúscula, con independencia de la tradición concreta en la que se plasme, mediante una práctica y una visión de la vida –la de uno mismo, la de los demás y la del mundo- que rechaza lo trascendente y se echa en los brazos de lo evanescente y superficial. Y expulsada la Espiritualidad y la transcendencia de nuestras vidas y de la sociedad, ¿qué queda? Pues el vacío: un uniformismo disfrazado de teóricas opciones personales tan vanas como inconsistentes; y una globalización que arrasa los principios y fundamentos relevantes y extiende y asienta los falsos valores del rebaño...

Son los tiempos, en expresión de Nietzsche, de "los últimos hombres": hombres y mujeres pusilánimes que, expuestos a los caprichos del mercado y renunciando a lo espiritual, profesan la religión de la indolencia y la comodidad; que dan la espalda a los ideales transformadores y desafiantes; que se encadenan a la apariencia y se olvidan de la esencia; que se esconden en la tímida mediocridad como única forma de supervivencia; que subliman sus preocupaciones narcisistas, tribales y triviales para disimular la hosquedad y poquedad de su día a día; que y que se auto-engañan en la autocomplacencia, se dicen a sí mismos que son felices y se sumergen en un falaz "sentirse bien" en medio del insoportable miseria vital en la que han convertido sus cotidianidad; que miran una estrella -el potencial de una vida desplegada en plenitud y consciencia- y no tienen deseo alguna de perseguirla, solo parpadean y ,entre parpadeo y parpadeo, se les va la vida... Un mundo asustado ante sí mismo; miedoso ante la vida y temeroso ante la muerte; receloso ante los valores superiores, mientras celebra lo mundano; desconfiando ante la grandeza de miras y el criterio propio...

Reflexiónese sobre realidades como estas, que, casi darnos cuenta, se han convertido en cotidianas: distanciamiento social; ruptura de las relaciones personales y familiares; recelo creciente hacia el "otro" (i hasta dentro del ámbito familiar y hasta en los colegios!); proliferación de lo "virtual" y del uso de las tecnologías en detrimento de las actividades presenciales; limitaciones a eventos y encuentros de tipo cultural y artístico... Y todo esto en el contexto de la sociedad líquida descrita por Zygmunt Bauman presidida por el cortoplacismo, la evanescencia, la falta de

compromiso, la carencia de estructuración real y una vida que no yendo a parte alguna, practica el culto a la velocidad.

Con todo ello se persigue el objetivo de enfriar el espíritu humano, sus cualidades y atributos, sus dones y talentos, sus facultades y capacidades, dificultando lo más posible la expansión de la mente abstracta y la evolución de la consciencia. Se ensalza la máquina, la tecnología y la inteligencia artificial, que, obviamente, pueden y deben ser muy beneficiosas para la humanidad, pero se quieren utilizar solo en interés de unos pocos y, muy especialmente, para desmerecer lo humano, restarle valor, ningunearlo, para eliminar las capacidades creativas, la inspiración, la sensibilidad y la intuición... Así nos quiere la élite: fríos, insensibles, apáticos, indiferentes, indolentes, con vínculos humanos cada vez más frágiles y provisionales, ajenos a los valores que laten en nuestro corazón y brillan en nuestra alma (son muy interesantes y aclaradoras al respecto las conferencias pronunciadas por Rudolf Steiner en otoño de 1919).

En un escenario así y a la par que se desarrolla el reiterado ensayo de ingeniería social, en 2021 cada vez más gente tomará consciencia, en el contexto de la Sala de los Espejos, de un par de cosas muy importantes en el devenir humano:

+La existencia de fuerzas que inciden en la humanidad para mantenerla dominada y controlada –marco en el que se sitúa la élite a la que viene haciendo mención-.

+El procedimiento que usan para ello, que no consiste tanto en la “imposición caliente”, sino, al hilo de lo recién comentado, en una “imposición fría”.

La primera es directa e incluye la violencia física, el hostigamiento extremo y la represión sangrienta; el fomento, frecuentemente con dobles banderas, de movimientos subversivos y revoluciones para hacer que todo cambie para que todo siga igual –cual muestra magistralmente la novela *El Gatopardo*, de Lampedusa, a la que se volverá posteriormente-; la adulteración de lo pretendidamente espiritual con prácticas de rituales y sacrificios; etcétera.

Frente esto, la “imposición fría” representa un giro completo en la dinámica de alienación, manipulación, control y dominio social. Ante una población mundial que se ha multiplicado por 8 en poco más de siglo y medio y se acerca hoy a los 8.000 millones, el formato de imposición caliente es prácticamente imposible de sostener. De ahí que se haya ido sustituyendo por otra de perfil frío, implementada poco a poco desde el siglo XIX al compás de unos avances tecnológicos que la facilitan y que, arrancando con la revolución industrial, han desembocado en la vigente revolución científico-tecnológica.

Concretamente y como se verá cada vez con mayor claridad a lo largo de 2021, la imposición fría utiliza, primero, el inconsciente colectivo; y, al hilo de ello, también el consciente colectivo.

a) Inconsciente colectivo

En lo relativo al inconsciente colectivo, no se trae a colación en su interpretación amplia derivada de la visión junguiana: una especie de biblioteca universal de sabiduría a la que todos tenemos acceso, lo sepamos o no.

En lo que aquí respecta, se entiende el inconsciente colectivo de una manera más estricta y, probablemente, más exacta: el intangible constituido por un gran número de paradigmas, sistemas de creencias y arquetipos que, siendo comunes a todos los seres humanos, limitan, lastran y condicionan, dado sus contenidos e implicaciones, la evolución en consciencia personal y social.

Más concretamente, lo hace mediante la configuración de una extensa e intensa red de actitudes vitales y disposiciones psíquicas de baja gradación vibracional en términos de consciencia.

Esta red se halla tan integrada en el inconsciente de las personas que no la perciben, por más que influya en sus vidas y las condicione en gran medida.

Y ciñe y constriñe la percepción y el comportamiento cotidiano de las mismas al estrecho marco existencial del pequeño yo antes mencionado, con las consiguientes implicaciones de todo tipo ligadas al ego –egoísmo, egotismo, egocentrismo, narcisismo, materialismo, economicismo, dualidad, separatividad,...- y a una concepción de la vida –percepción de uno mismo, interacción con los demás, estilo de vida, organización social e institucional, relaciones y estructuras económicas...- basada en él.

b) Consciente colectivo

Escapa de estas páginas entrar en detalles acerca del mismo. No obstante, en lo que ahora nos interesa, debemos destacar dos puntos principales:

b.1) Se conforma y actualiza constantemente por las aportaciones de cada ser humano en su particular evolución en consciencia: cada paso que una persona da en su proceso consciencial se incorpora a ese consciente colectivo, que, por tanto, se configura y expande gracias a las contribuciones en consciencia que cada ser humano pueda realizar en su propio camino. Puede ser visto también como la "Macro-Matriz Holográfica Consciente de la Humanidad" (MHCH) que, estando en conexión con la Consciencia Planetaria, se nutre y crece permanentemente por las aportaciones en consciencia de cada cual. Y cuenta con una frecuencia vibracional en evolución que es resultado en cada momento, expresado con herramientas estadísticas, de la media aritmética de la consciencia del conjunto del género humano, esto es: la suma del grado vibracional asociado al estado de consciencia de cada persona dividida por el número total de estas (las casi 8.000 millones antes citadas).

b.2) Junto a lo anterior, el consciente colectivo retroalimenta el proceso consciencial de cada ser humano: no como interferencia, pues el libre albedrío es indispensable en la expansión de la consciencia y el proceso, como se ha insistido, es individual; pero sí como "hábitat consciencial" que, en la medida que va aumentando su nivel y

frecuencia vibracional, coadyuva a limpiar de densidades el entorno consciencial humano y allana el camino que cada cual ha de recorrer.

Pues bien, la imposición fría que nos ocupa actúa, igualmente, sobre el consciente colectivo con el objetivo, obviamente, no de impulsarlo, sino de ralentizar lo más posible su expansión. Un contexto en el que: por un lado, incide en el aspecto b.1 que se acaba de citar con la finalidad de dificultar la evolución en consciencia de cada persona, mermando así la aportación de cada cual a la reseñada MHCH; y, por otro, contaminado lo más posible el referido hábitat consciencial de la humanidad con todos los componentes y elementos del inconsciente colectivo –los indicados paradigmas, sistemas de creencias y arquetipos que limitan y lastran la evolución en consciencia personal y social-.

Como indica Gastón Soubllette, el nonagenario sabio chileno, cuando una sociedad se aferra a lo material y pierde la espiritualidad va lentamente degradándose, sin que la gente se dé cuenta: la vida se va haciendo cada vez más compleja y el ser humano cae hacia afuera y pierde su interioridad. Los valores fundamentales ya no están vigentes, se habla de ellos, pero no existen de verdad. Y al perder los valores, pierde el respeto de sí mismo y el amor al prójimo, viviendo en una parcela cada más mediocre y miserable: el intelecto utilitario y la mentalidad promedio. Se empobrece la vida del individuo, su visión del mundo... todo queda reducido a la lógica de los negocios, a una visión estrictamente economicista-tecnológica y especulativa. Con el pretexto de alcanzar así el bienestar, se ha conseguido exactamente lo contrario. Ya no hay agua, ni aire... hemos caído en un infierno. Se debe a la desmesura, que es la ambición de la civilización industrial... Vivimos en el malestar permanente en medio de un círculo vicioso. Y la gente ya no aguanta más. Hay síntomas de colapso.

En paralelo está emergiendo, desde el consciente colectivo de la humanidad, un nuevo modelo, un nuevo paradigma. Pero no lo podemos identificar con el modelo vigente hoy porque es radicalmente distinto. Se nota en muchas manifestaciones:

+En los alumnos: todos de acuerdo en que esto no pude seguir y que se han perdido valores, que deben recuperarse, y apuntan a una sociedad muy diferente a la que tenemos. La figura de Cristo está re-apareciendo, pero en otra dimensión. Buscan conocerse a sí mismo, más allá de la mentalidad-promedio impuesta por el sistema, interioridad...

+La cultura alternativa: El cambio que deseo lo voy a hacer en mi propia vida y lo voy a hacer inmediatamente y voy a colaborar con otras personas que queremos lo mismo: 15%, la masa crítica... efecto multiplicador... esto está ocurriendo por todo el mundo, aunque no es centro de atención de las noticias. Ejes:

+No lucrarse.

+No tener metas precisas.

+No publicitarse: Llegará a quién tiene que llegar.

4º Consolidación del vórtice pandemias-distorsiones electromagnéticas y cambio climático

Con el telón de fondo de lo enunciado en los puntos anteriores, durante el nuevo ciclo anual se irá consolidando y poniendo cada vez en más evidencia el vórtice distópico conformado por la interacción y retroalimentación distópica entre estos tres hechos: pandemias, distorsiones electromagnéticas a escala planetaria (tecnologías 5G...) y cambio climático (la continuación de la guerra contra y el agravamiento de sus consecuencias).

a) Pandemias

Las pandemias han llegado para instalarse definitivamente entre nosotros. Se sucederán una a otras y cada una de alargará debido a las nuevas cepas. Y más allá de su dinámica estrictamente sanitaria, seguirán siendo usadas en un marco de ingeniería social.

b) Distorsiones electromagnéticas a escala planetaria: tecnologías 5G...

La implantación de la tecnología 5G, supondrá enredar al planeta y a la humanidad en una enorme tela de araña (desde los satélites a las antenas sobre la tierra; desde estas a los satélites), cargada de distorsiones electromagnéticas, cuyas frecuencias vibracionales son variadas a voluntad de lo que controlan las plataformas tecnológicas.

c) Cambio climático: la continuación de la guerra contra y el agravamiento de sus consecuencias

El cambio climático a llagado al punto de no retorno o irreversibilidad. Sus efectos en la salud, la economía y la sociedad serán cada vez más fuertes y evidentes. Ante lo cual, como ya se recogió páginas atrás, se pretende que sea percibido por la humanidad no en clave de consciencia, sino generar más miedo, inseguridad e incertidumbre y, en el culmen de la tergiversación de los hechos, culpar a la Madre Tierra de los efectos de un cambio climático provocado por un sistema socioeconómico demente e inconsciente, fomentando así un alejamiento y una confrontación todavía mayor con la naturaleza, el planeta y la Vida.

d) Consecuencias

Este vórtice distópico se retroalimentará cada vez entre sus tres competentes, provocando crecientes turbulencias de muy diversa tipología que tendrán como consecuencias

+Incertidumbres económicas sostenidas en el tiempo y reestructuración del sistema financiero.

+Instauración, a nivel mundial, de un estado de policía digital

+Progresiva plasmación formal de un gobierno mundial regido por la élite y las grandes corporaciones transnacionales.

+Reestructuración del poder dentro de la propia élite

Con brevedad, se examinan seguidamente cada uno de estos cuatro apartados.

5ª. Incertidumbres económicas sostenidas en el tiempo y reestructuración del sistema financiero.

La actual crisis sanitaria producirá el mayor incremento de deuda pública de la historia. Los datos son elocuentes: la deuda mundial es casi 2,8 veces mayor que la cantidad de dinero que hay en el mundo, materialmente impagable por tanto. Y hay que tener en cuenta que el 65% de los 9,86 billones de euros que aumentó la deuda pública en la eurozona de 1995 a 2019 no se corresponden con un aumento del gasto público en sentido estricto, sino a intereses bancarios.

A lo que hay que añadir que hace tiempo que los mercados financieros caminan al borde del precipicio. En un escenario así, el coronavirus puede ser la gota que colme el vaso:

+Desaparición dinero en efectivo: Dinero bancario y "raza de deudores"; bajo la excusa de la lucha contra el fraude...

+Dar un paso definitivo en la implantación de un sistema socioeconómico donde impera la especulación global y cortoplacista para ganar lo más posible en el menor tiempo posible desde el creciente protagonismo de los financieros, lo que conllevará, entre otras cosas, la desaparición del dinero signo o físico (billetes y monedas creados por las instituciones monetarias) y el uso exclusivo de dinero digital (generado por instancias privadas y la banca).

+Crear incertidumbres económicas que son el mejor caldo de cultivo para maximizar las ganancias de los que más acumulan y atesoran. Crisis actual como extensión de la crisis del 2008, cuyos efectos se mantenían vivos cuando estalló la pandemia.

6ª. Instauration, a nivel mundial, de un estado policial-digital

El nuevo orden a escala mundial, promovido a partir del gigantesco impacto de psicología social configurado por el coronavirus, conduciría gradualmente a un régimen autoritario de policía-digital del modo que ha sido descrito por Byung-Chul Han en su artículo *La emergencia viral y el mundo del mañana*, en el que nos alerta sobre la posible llegada a Occidente del modelo chino de estado policial-digital.

No en balde, subraya Han, China podrá vender ahora su Estado policial digital como un modelo de éxito contra la pandemia y exhibirá la superioridad de su sistema aún con más orgullo. Allí, las epidemias no las combaten solo los virólogos y

epidemiólogos, sino sobre todo los informáticos y los especialistas en macrodatos. En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. No es posible escapar de las cámaras de vigilancia. Están dotadas de inteligencia artificial y pueden observar y evaluar a todo ciudadano en los espacios públicos, en las tiendas, en las calles, en las estaciones y en los aeropuertos (pronto, hasta en sus casas, como en *1984* de Orwell). Y toda esta infraestructura para la vigilancia digital ha resultado ser ahora sumamente eficaz para contener la epidemia. Por ejemplo, cuando alguien sale de la estación de Pekín, es captado automáticamente por una cámara que mide su temperatura corporal. Si la temperatura es preocupante, todas las personas que iban sentadas en el mismo vagón reciben una notificación en sus teléfonos móviles. No en vano, el sistema sabe quién iba sentado en el tren y dónde exactamente.

¿Cómo van a usar todo esto los apologetas de la vigilancia digital? Para proclamar que el "big data" (seguimiento, almacenamiento, procesamiento y tratamiento masivo de la información y los datos) salva vidas humanas. Pero callarán a costa de qué.

+Callarán que los proveedores chinos de telefonía móvil y de Internet comparten obligatoriamente los datos sensibles de sus clientes con los servicios oficiales de seguridad y salud. Una práctica que, en medio de la crisis del coronavirus, se han apresurado a hacer suya países como España, donde el artículo 2 de la Orden del Ministerio de Sanidad de 27 de marzo de 2020 da luz verde al cruce de datos de los operadores móviles para el análisis de la movilidad de las personas tanto durante el confinamiento, arrancó el 15 de marzo, como en los días previos, por lo que la Orden tiene, además, efectos retroactivos al día de su publicación (Boletín Oficial del Estado de 28 de marzo).

+Callarán que el Estado sabe, por tanto, dónde estoy, con quién me encuentro, qué hago, qué busco, en qué pienso, qué como, qué compro, adónde me dirijo...

+Callarán que, a no tardar, las tecnologías permitirán que el Estado controle también la temperatura corporal, el peso, el nivel de azúcar en la sangre, etcétera.

+Callarán que todo ello está al servicio de la configuración de un régimen global autoritario que ya se deja ver con desvergüenza y que nos vigilará más cada día más "para ayudarnos".

Pero el tremendo efecto de psicología social provocado por el coronavirus ha creado el caldo de cultivo perfecto no ya solo para que un régimen policial-digital así sea promovido desde las "altas" instancias, sino, lo que es aún más grave, para que sea aceptado –incluso con satisfacción– por mucha gente aturrida y mentalmente colapsada por el la inseguridad y el miedo. Como afirma Ham: "Una bio-política digital que acompaña a la psico-política digital que controla activamente a las personas".

Consideraciones complementarias

+Punto de singularidad en IA.

+Las plataformas de Internet, el propio Internet que ahora disfrutamos, con Google y sus aplicaciones, facebook, WhatsApp, youTube, etc. van a quedar sólo para la gente feliz del mundo feliz, que sólo comparta mariconadas. Pero poco a poco, a los "conscientes" se nos va a ir cerrando el círculo hasta dejarnos incomunicados, salvo que aprendamos a usar el Internet profundo, que es bastante chungo.

+Uno de los creadores de la Internet después de ver con desilusión en lo que se ha transformado y como pocas corporaciones despiadadas han usufructuado esa genial idea que fue concebida para un mundo mejor, ha diseñado junto a otros activistas una nueva WWW. No solo están por lanzar la nueva plataforma (originalmente estaba prevista para Dic. 2020) sino que se han elaborado sustitutos de código abierto (GRATUITOS) para reemplazar las principales plataformas sociales y un buscador, o mejor dicho para que quienes desean dejar de enriquecer a las corporaciones, puedan usar esa nueva Internet y todos sus aplicaciones, habrá un Facebook, un Twitter y un Google de no pago que con tecnología Block chain evitará que nos roben la información o que sea ocupado por la elite para controlar a las personas.

+Se va a abrir con ello, una segunda brecha digital entre los usuarios normales, que sabemos utilizar las plataformas convencionales y los avanzados, casi a nivel de los hackers, capaces de moverse por los canales alternativos, "stealth". Invisibles.

+La empresa de Zuckerberg (coincidiendo con la nueva coyuntura internacional) decide utilizar su app para el espionaje y la clasificación de sus clientes en bases de datos más detalladas. A partir del 8 de febrero, en su nuevo contrato, plantea: "Aunque no uses nuestras opciones relacionadas con la ubicación, usamos la dirección IP y otra información, como los códigos de área de números de teléfono, para estimar cuál es tu ubicación general". No solo recopilará información del usuario principal, sino también de sus contactos o terceras personas. Apunta que (estos datos) serán recogidos cuando los otros cibernautas tengan interacción con el usuario principal, como conversaciones en grupos, reportes o por los proveedores de servicios de otras empresas distintas a Facebook."

+Si nos damos de baja en WhatsApp es una declaración manifiesta de rebeldía; y si seguimos utilizándolo, o nos dedicamos sólo a desearnos buenos días y buenas noches de modo angelical (todos felices), o conocerán nuestra más íntima forma de pensar (de hecho ya lo saben).

7ª. Progresiva plasmación formal de un gobierno mundial regido por la élite y las grandes corporaciones transnacionales.

+Cada vez son las voces de "autoridades" y "expertos" que abogan favor de avanzar hacia una forma mundial de gobierno. Y en 2021, con el acicate de la crisis del coronavirus y gracias a sus efectos y secuelas, se intensificarán los llamamientos en pro de un formato de gobierno en la lejanía, cuasi-virtual, sin filtros democráticos. Incluso quizás este mismo año desde Naciones Unidas se harán las primeras

proclamas al respecto. Pero irán apareciendo otros estamentos plurinacionales más en consonancia con las metas de la elite. La excusa está servida y nos argumentarán:

1º Que la crisis del COVID-19 ha puesto de manifiesto que la humanidad es una. Ojo, porque lo dirán sin rubor esos mismos que niegan, por ejemplo, un lugar bajo el sol a las decenas de millones de refugiados que pululan por el planeta huyendo de las guerras y al hambre).

2º Que es indispensable establecer mecanismos institucionales supranacionales que garanticen respuestas globales a situaciones y asuntos globales. Todo ello, por supuesto, en atención a los intereses generales de la ciudadanía, etcétera.

¿Quién estará al mando de un gobierno mundial en caso de que este llegue a constituirse? Pues los mismo que, de facto, ya lo ejercen.

Y será un nueva forma de gobierno basada en el vaciamiento de poder real a los parlamentos y gobiernos nacionales y el ejercicio del verdadero poder desde órganos de decisión supranacionales, distantes, opacos, tecnocráticos, que no rinden cuentas, sin posible control democrático, sin sensibilidad social alguna y perfectamente calibrados y alineados con las estrategias y objetivos de las gigantescas corporaciones financieras y empresariales y la elite que los dirige. Esos que controlan la economía del planeta en un esfuerzo psicopático por ganar lo más posible en el menor tiempo posible: especulando sin cesar, invirtiendo y desinvirtiendo, deslocalizando empresas, explotando a niños, contaminando las aguas y el aire de la Madre Tierra, desgastando y consumiendo sin medida los recursos naturales, haciendo negocio con la enfermedad y el hambre...

8ª. Reestructuración de la distribución del poder dentro de la propia élite

Como ha se ha explicado, la élite acumulará todavía más poder en el marco propiciado por el coronavirus. Y dentro de ella se producirá una reestructuración, concentrando más ese poder en los círculos primeros del entramado y podando de la estructura los círculos más inferiores, que ya han dejado de ser útiles e, incluso, se han convertido en una carga innecesaria. Lo que se acaba de exponer con relación a la instauración de un tipo de gobierno postdemocrático está directamente asociado a esto último. Como también la reseñada transición de una dinámica de dominio caliente a otra fría, lo que ha originado una confrontación en el seno de la élite –una de sus muchas manifestaciones es el choque de poder habido en Estados Unidos tras las lecciones de noviembre de 2020-

Lo cierto es que se trata de un conflicto que viene de lejos, aunque se está agudizando ahora. Según diversa fuentes, la misma divide y confronta a la élite en dos grandes bloques: el "Illuminati" y el "Ario". Escapa del objetivo de estas páginas entrar en ello, pero tal agudización es un factor más de desestabilización en el marco de la crisis del coronavirus. Y, desde luego, era de esperar que las luchas internas de la elite se hicieran más intensas: una vez que se ha hecho con la práctica totalidad de la riqueza y los recursos del planeta, la única manera de continuar satisfaciendo el

deseo insaciable de acumular poder que los impulsa es a costa de otros miembros de la propia élite

Todo lo cual se comparte no para favorecer una actitud victimismo, sino para impulsar la toma de consciencia. Y no desde el odio o el resentimiento, sino desde una inmensa compasión hacia esta élite, que ocasiona tanto dolor y sufrimiento. Ricos en lo material, están arruinando sus almas, sino las tienen ya en absoluta bancarrota. Y aunque ello no justifique sus actos, lo cierto es que, como se expondrá en el siguiente epígrafe, todo tiene su porqué y su para qué en nuestro proceso de desarrollo consciencial, tanto personal como colectivo.

9ª. Mucha gente seguirá evadiendo su responsabilidad ante lo que sucede, pero también serán más los que avancen en su auto-trasformación

+Practica de vida

+Para quitarnos los implantes (paradigmas, pautas, hábitos de vida...) que llevamos incorporados desde la influencia externa y desde nuestro propia inconsciencia.

+Transformar nuestra relación con la vida, con los demás, con nosotros mismos...

+Armonizaros y equilibrarnos emocional y mentalmente.

+Situarnos en el centro del huracán.

+Sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlo al servicio de los demás.

5. RECAPITULANDO EN TÉRMINOS DE CONSCIENCIA

1ª. Todo es exactamente como corresponde

+También el año 2020, con lo que ha traído consigo... Y el 2021...

2ª. Y, precisamente porque es así, estamos inmersos en un **huracán de magnitud aceleradamente creciente**

+Sociedad Distópica / Crisis sistémica.

3ª. Es lo que corresponde al **momento histórico que vive la humanidad: el final de esta generación**, en palabras de Cristo-Jesús; la época de los "últimos hombres", en expresión de Friedrich Nietzsche; etcétera.

4ª. Tres símiles para comprender lo que ocurre

+El traje que se ha quedado estrecho

+La humanidad ha ido evolucionando en consciencia: ejemplo, Era Axial.

+Y los pilares que le han servido de base durante milenios, ya no valen.

+Esta casa es una ruina: desde sus cimientos

+El experimento de la "rana hervida"

5ª. El papel de las "noches oscuras" en lo individual y en lo colectivo

6ª. El "tren de la consciencia"

+La consciencia (personal y colectiva) avanza como si fuera un tren, sobre dos raíles (utopía y distopía).

7ª. Las células y su evolución: los ciclos

+Fuerzas creativas y fuerzas involutivas.

8ª. La "sala de los Espejos"

+Siete grandes tipologías de actitudes en el contexto de la humanidad actual

9ª. Ser semillas de la nueva humanidad

+Situarnos en el centro del huracán.

+Sacar lo mejor de nosotros mismos para ponerlo al servicio de los demás

+Reverenciar la Vida y confiar en ella:

+Así se desplaza Tarzán por la selva...

10. Nacer de nuevo

11. Prácticas de vida consciente

.....

PRÓXIMO ENCUENTRO MENSUAL ONLINE

+Marzo 2021: Jueves 4 (Exposición) y 18 (Respuesta a preguntas):

"PRÁCTICAS AL ALCANCE DE TODOS PARA NO VIVIR AFERRADO AL PEQUEÑO YO Y HACERLO DESDE NUESTRO VERDADERO SER"

Resumen de contenidos:

Son muchas las personas que se preguntan: ¿qué puedo hacer para vivir con menor aferramiento al pequeño yo -nuestra apariencia, el yo físico, emocional y mental y la personalidad a él asociada- y con mayor presencia de nuestro verdadero ser, de nuestra Esencia imperecedera?

Intuyen, con razón, que una transformación de tal naturaleza les permitiría desarrollar una vida más plena y armoniosa, con menor sufrimiento y mayor serenidad, confianza y discernimiento. Sin embargo, no saben qué hacer para llevarlo a cabo.

Este Encuentro Mensual se centrará en ello, proponiendo una serie de prácticas al respecto al alcance de todos.

Para esto, se beberá de lo enseñado por las diferentes tradiciones espirituales, con raíces milenarias, y de aportaciones conscienciales y filosóficas más recientes, de las "Tres Transfiguraciones" de Friedrich Nietzsche, el genial pensador germano, a los "Cuatro Acuerdos" de Miguel Ruiz, el gran chamán tolteca.

Un marco tan interesante como fructífero del se extraerá una rica batería de aplicaciones a nuestra vida cotidiana, cada una de las cuales se irá desgranando con detalle hasta culminar en la propuesta de un conjunto de superaciones vitales para cambiar diversas prioridades que, casi sin darnos cuenta, lastran nuestra vida y la mantienen en la confusión, la aflicción y la incertidumbre.

.....